

Índex de textos

1. Adolfo
2. Agus
3. Alejo
4. Alicia Carmona
5. Amparo Martín
6. Amparo Sánchez
7. Ana exCSRZ
8. Blas
9. Carles de Sants
- 9.1. KAP
10. Carlos Azagra
11. David Fernández
12. Elisa “A Noitiña”
13. Encarna Revuelta
14. Enric Duran
15. Fet per rates
16. Floreal
17. Gorka
18. Gos
19. Guiomar Rovira
20. Ivan Miró
21. Jaume Asens
22. Jesús
23. Joan de Reus
24. Joana CSRZ
25. Joana Feministes indignades
26. Jordi Marín
- 26.1. CAMPI
- 26.2. Distri
27. Jordina Anguera CSRZ
28. Jose Ateneu llibertari del Poble Sec
29. Josu Resiste
30. Juan de Gasteiz
31. Juan M. Villareal
32. Juanito Piquete
33. Juantxo
34. Kamilo
35. La Reus
36. Luis García
37. Luis Manresa
38. Luis Ramos
39. Lusmore
40. Manel Aisa
41. Marc Tomsin
42. Marcelo
43. Marga
44. Maria Blanquer
45. Maria Carretero CSRZ
46. Maria Masala
47. Masala

48. Mateo Segui
49. Merijou CSRZ
50. Michel
51. Miguel CSRZ
52. Miguel Lokal
53. Miki
54. Mon
55. Nacho del Alicia
56. Nando ANA
- 56.1. KAP
57. Natxo
- 57.1. Coordinadora
58. Nena
59. Nuria CSRZ
60. Ñoño
61. Paco CSRZ
62. Padilla
63. Pascual
- 63.1. Chiapas
64. Patric
65. Pito Carkoma
66. Punkike
67. Rainer i Sigrid
68. Ruso
69. Sigfrid CSRZ
70. Tupa
71. Txell
72. Víctor CSRZ
73. Xavi Masala

1. Adolfo

No resulta fácil acometer el esbozo de una panorámica sobre unos cuantos años de tránsito, ni que fuera intermitente, por el Local, dejando de lado los aspectos más turbios o desagradables que toda experiencia colectiva suele conllevar. Hay que dejar sentado que este querido antro no ha sido ajeno en modo alguno a esa constante, aunque no sea éste, desde luego, el momento más apropiado para detallar sus insuficiencias y airear sus vergüenzas; ya no digo errores ni equivocaciones, porque esos, aún dolorosos en su momento, acostumbran a ser el medio para la mejora, si se es suficientemente honesto como para reconocerlos y, en la medida de lo posible, corajudo para tratar de enmendarlos.

Suelto toda la insufrible chapa anterior en un intento de curarme en salud, alejándome de la tentación que ronda a algunos trabajos de homenaje o aniversario de dejarse llevar por el recuerdo amable sobre el pasado y de poner el acento en los aciertos y virtudes que han adornado determinado proyecto. Y el Lokal cumple 25 añitos de vida con una salud un tanto frágil como para que un exceso de halagos no ponga en evidencia a su emisor.

Dicho lo anterior, creo que ya tengo pista libre para echar alguna que otra flor a lo que ha supuesto este oscuro antro sito en una calle que, lo que son las cosas, parece que el atolondrado sendero de la moda sitúa hoy día en el candelero. Y si de alguna cosa puede sacar pecho con toda justicia es de haber permitido franquear sus puertas a todo tipo de personajes sin hacer demasiadas preguntas sobre su orientación política. Cuando la tendencia en otros centros era, y es, precisamente la uniformidad política, sexual (e

incluso indumentaria), aquí se ha visto pasar a un poco de todo, y la Asamblea d'Insubmis@s es un buen ejemplo de ello. Es verdad que las diferentes familias en que se subdivide el anarquismo barcelonés han intentado a menudo imponer sus dogmas, pero el Lokal ha sabido impregnarse de un ambiente ciertamente libertario a la vez que huía de las miasmas de una interpretación estricta de los principios políticos, cuáles sean estos no importa, como diría el añorado Vázquez Montalban o, en su defecto, otro marxista, Groucho.

Se me dirá, y no sin razón, que esa laxitud en los mecanismos de filtrado lleva pareja la aparición frecuente de indiferentes, dudosos, freakies, o peor aún, secretas (curiosamente, casi la totalidad de las y los miembros de nuestra extinta asamblea quedaríamos comprendidos en alguno –o varios– de esos apartados). No hay problema. Esa tipología suele abundar también en aquellos ambientes en donde más altas se vocean las consignas y más visibles son los carteles anunciando todo tipo de prohibiciones y vetos a la entrada. A pesar de ello, o precisamente por ello, el Lokal acaba de cumplir sus primeros veinticinco años de vida, cumpliendo –mal que bien– con sus funciones de punto de encuentro y centro de difusión de ideas y merchandising alternativo, además de ser –o haber sido– la sede de algunos colectivos que han hecho –y hacen– de las suyas por esta Barcelona que algunos quisiéramos menos Kar-celona y más Bar-cel-ona.

Per molts anys!

Adolfo Montoliu (Asamblea d'Insubmis@s de Barcelona, grupo adherido al Lokal entre 1995 y 2009).

2. Agus

Buenas, me llamo Agustín y voy a contar muy brevemente mi encuentro con el Lokal. Fue a través de otro colectivo, la Coordinadora de mensajeros, la cual se creó con el objetivo de regular la situación precaria en la que trabajábamos. A raíz de la muerte de un mensajero, Chinorri, el cual pertenecía al Ateneo de Pueblo Seco, se llevaron a cabo una serie de acciones, en las cuales participaron miembros de dicho Ateneo y fue como conocí a algunos de los fundadores de El Lokal. Con uno de ellos, Iñaki, trabajaría más tarde en Mensajeros Trèvol, cooperativa creada durante la lucha de mensajeros y que fue una herramienta fundamental, la cual todavía existe.

Más adelante pasé a formar parte de Virus Editorial, la cual nació en El Lokal y a través de la cual mantuve una relación más estrecha con el mismo, haciendo permanencias, participando en asambleas y en todo aquello que se presentase. Actualmente ya no estoy en la editorial Virus, pero sigo manteniendo el contacto todo lo que puedo. Para mí El Lokal es un proyecto que, a pesar de los tiempos flojos que corren, tenemos que apoyar de una manera u otra, ya que es un referente en esta ciudad para mucha gente y un espacio que no se puede perder. Bueno y esto es todo hasta ahora, espero continuar. Salud.
Agus.

3. Alejo

Grita o Muere

«—Quin paper ha jugat el lokal dintre dels espais d'autogestió i dels projectes professionals o amaters?»

Pues para otros locales autogestionados okupados o no, creo que EL LOKAL ha sido y es un punto de referencia muy importante en la ciudad, ya que ha servido como ejemplo de algunos pasos a seguir en algunas ocasiones, ya que al llevar más tiempo pues tenía

experiencia en algunas cosas y eso ayuda mucho cuando se empieza un nuevo proyecto... Desde los pasos a seguir para crear una asociación cultural, tema de abogados u orientación legal cuando la gente estaba muy perdida en diferentes temas, o cosas tan sencillas como simplemente disponer de una información muy útil para varias cosas diferentes o un simple número de teléfono donde poder consultar más a fondo sobre algún tema....

También es importante el papel como centro de distribución para diferentes campañas, el mítico rollo para pancartas o disponer de un poco de infraestructura para que diferentes actos se puedan llevar a cabo...

Y en el tema de la distribución alternativa es importante la ayuda que siempre ha prestado a grupos de música o colectivos, ayudándoles con el tema de la fabricación de sus cassettes y CD's, sobre todo al principio cuando un grupo muy joven está muy perdido en esos temas y no tiene ni idea de cómo se tiene que mover para grabar, editar, etc...

Es de los pocos lugares donde se pueden conseguir una variedad de fanzines actuales....

Alejo

4. Alicia Carmona

Mi primer recuerdo del lokal son pinceles, pinturas de colores y personas dibujando un mural. Toda una imagen de lo que, con el tiempo, sería El lokal ha sido durante todos estos años, el mural de Barcelona, donde las personas pintan con diferentes colores, luchas y aspiraciones de esta ciudad.

De la mezcla y la diversidad, de todos los colectivos y personas que lo han usado como punto de encuentro y las redes tejidas en él, han ido naciendo nuevos colores, para ir dibujando en Barcelona, con los diferentes pinceles de las edades y los tiempos. Desde hace 25 años, los dibujos y colores del lokal tienen mis recuerdos y el de muchísimas personas, de Barcelona y de sitios mucho más lejanos. Espero que durante muchos años más, sigamos pintando utopías en el lokal.

Alicia Carmona.

5. Amparo Martín

Crec que la primera vegada que vaig veure El Lokal va ser l'any 1988 o 89, va ser un dia que sortia del Rivolta (on anava amb freqüència, normalment a dinar), vaig veure el rètol i vaig entrar a donar un cop d'ull, vaig veure que hi havia una botigueta i un pati; un altre dia vaig entrar i em vaig comprar un llibre, no recordo quin.. però això va ser tot...

Més endavant, ja en el 1990 o el 1991 va ser quan realment vaig conèixer el Lokal i a l'Iñaki, que va ser la primera persona que vaig conèixer al Lokal (després moltíssimes persones més) totes d'una o altra manera han format part de la història de la meva vida. En aquella època jo treballava a l'Escondite, érem veïns!!... La gent que venia a dinar o freqüentava l'Escondite i la gent que hi treballàvem érem assidus del Lokal o hi col·laboràvem o teníem alguna relació amb la gent del Lokal. Al Raval hi havia molta activitat en aquells anys. Per mi va ser realment extraordinari conèixer el Lokal, jo no coneixia res igual, un lloc del barri obert a tothom; en aquells anys normalment ens trobàvem amb els col·legues als "baretos", als bars de centres cívics, freqüentàvem botigues alternatives, però allò era molt més... Des del primer moment em vaig trobar com a casa. Recordo que anàvem a passar-hi una estona, a xerrar, a fer una birra, a

comprar un llibre o una samarreta, anàvem a visitar al Javi , per pillar material (cassets) després visitàvem al Miguel, i sempre a l'İñaki... Quins records!!!

Per mi va ser tot un referent en la "moguda" llibertària de l'última dècada del segle XX i en el XXI encara ho és. Quan passaves per davant sempre et trobaves amb algun company o companya, algun col·lega del barri, total que acabaves sempre entrant, t'informaves del dia a dia, del que passava al món, si hi havien manis o mogudes anaves al local per veure que s'havia de fer, allà vaig fer grans amics, vaig conèixer moltes persones, vaig compartir moltes experiències, és el local perfecte!! Un espai petit, però gran en humanitat i continguts. Llarga vida al Lokal x 25 més!...

La meva memòria no dona per més.

Amparo Martín.

6. Amparo Sánchez

La primera vez que fui al Lokal fue para encontrarme con İñaki, teníamos amigos en común en México que estaban dentro del movimiento zapatista y nos contactaron, así, İñaki pasó a ser mi contacto en Barcelona, en 2005 preparábamos un documental sobre Chiapas (*Somos Viento, camino a la realidad*) y su ayuda fue imprescindible! También organizaron la Barcelona Rebelde y hicimos un concierto increíble con Obrint Pas y Manu Chao...

No he estado mucho en la parte de abajo donde solo he pasado alguna vez para verme con İñaki y he visto de reojo libros, fanzines, música, camisetas y todo tipo de artículos alternativos, independientes, críticos... Se respira rebeldía desde que cruzas la puerta del Lokal!!

Amparo Sánchez.

7. Ana exCSRZ

El lokal. Un hogar para compartir resistencias en el corazón del Raval.

Parece increíble que cumpla 25 años, yo solo lo he conocido durante estos últimos cinco y desde el principio me ha resultado un lugar acogedor y muy familiar.

Recuerdo cuando llegué ahí algo perdida buscando el Col·lectiu de Solitaritat amb la Rebel·lió Zapatista. No sabía bien cómo llegar: calle de la Cera número uno bis, me decían tod@s, recuerdo haber aprendido la dirección de memoria desde ese entonces; un lugar histórico por lo que pude indagar...

Yo perdida como siempre, el Lokal fue el que me encontró. Al entrar no podía parar de mirar las paredes, era como si el catálogo lo hubiera hecho yo misma, una librería en extenso de todo lo que habría querido leer: movimientos sociales, revolución, anarquismo, feminismo, el foro social mundial por un lado, libros sobre México editados por ell@s, relatos desde comunas hasta manifiestos vario-pintos, teóricos del 68 en primera fila... Como si lo único que faltara fuera un saco de dormir para ser perfecto... discos, merka punkie, estampas, posters...

Luego pregunté por el Col·lectiu, me dijeron que subiera la escalera, ahí nos recibió İñaki, con un megáfono en la mesa, archivos a diestra y siniestra, libreros llenos... papeles por aquí y por allá. El ordenador de frente encendido, varios escritorios... y supe que ya no me iría más.

A medida que él hablaba, nos contaba sobre lo que había en los archivos. Era la historia de México más actual y más documentada que conozco hasta el momento, desde el 94,

emparejada con los movimientos de Barcelona y los sucesos locales y europeos, así como la vida de aquel colectivo.

Nos quedamos a la asamblea y conocimos a l@s demás y de allí hasta que cesamos actividades cada jueves fue mi casa, siempre con las noticias mas actuales, planeando estrategias y discutiendo sobre el mundo, sobre nuestro mundo. -Creándolo a la par que lo soñábamos-, para después voltearnos de cabeza para llevar mil planes a cabo y materializarlo. El Zapatismo lo aprendí ahí haciendo con l@s otr@s, comprometiéndome, escuchando, hablando (aunque para hablar me tardé un tiempo, ya que siempre había una avalancha de cosas). Ahí comencé a vivir como activista, a saber qué es serlo, y hacerlo. Siempre es un lugar donde he podido dar mi opinión y hablar con libertad. Nos comprometimos a trabajar en la medida de nuestras posibilidades con lo que podíamos aportar. Aun ahora sin el col·lectiu lo que pasa en la ciudad sigue pasando por ahí.

Las actividades se van diversificando, yo sigo pasando por lo menos una vez a la semana a ayudar con lo pueda según ande de tiempo. Sabemos que el lñaki siempre anda por ahí y continua siendo un lugar de reunión, noticias y actividades, un rincón para resistir juntos. Las cosas cambian, mi vida se mueve. Pero el Lokal resiste. Como un lugar que me conecta con el mundo en el que deseo vivir, junto con personas que, no sin conflictos, hacen lo que piensan para contribuir, en la medida de lo posible, con el presente y derribar la imagen de futuro que quieren que compremos.

Ana Cristina Aguirre

8. Blas

En noviembre del 87 ibamos a okupar una casa de vivienda en Esplugues y esa fue la primera vez que pisé el local, fuimos a pedir apoyo y también lo pedimos a alguna gente de Korneyá y Hospitalet, hacía poco que se había abierto el local. La experiencia de la okupación en Esplugues duró seis meses éramos gente de barrio no muy politizada pero con el instinto claro que la pobreza y la injusticia no eran casualidad.

Luego marché un año a Nicaragua y El Salvador y cuando regresé tenía clavada la espina de América, en aquel momento en Barcelona dentro del ámbito libertario las revoluciones centroamericanas no era bien acogido porque eran “comunistas”. El Lokal se convertía en una excepción encontré a gente que pasaba por allí Luís y Paloma que también habían pasado un año en Nicaragua y venían de barrio, allá conocí la experiencia de insumisión, de Virus editorial, también allí conocí a la gente que montaríamos otra experiencia de imprenta libertaria. En el 92 okupamos La Vakería en Hospitalet que nos marcó también la vida a muchos y a la ciudad, en muchas ocasiones nos apoyamos en el Lokal, luego la relación con el colectivo Zapatista, cuando regresaba de México, que es mi hogar con intervalos desde el 95.

Nunca fui integrante del Lokal pero siempre ha sido un punto de referencia en mi vida de lucha y eso creo que es su grandeza porque lo ha sido mío y de mucha gente, se hace difícil visualizar las últimas décadas de lucha en la ciudad sin el Lokal, siempre ha estado ahí, a veces de protagonista, a veces de refugio y siempre como punto de encuentro y apoyo.

Muchas felicidades por estos 25 añitos de nuestras vidas.

Blas.

9. Carles de Sants

AQUÍ I ARA

Celebrar els 25 anys del Lokal és, intrínsecament també, fer un homenatge a gent que ens ha deixat (no vull anomenar ningú però cada u de vosaltres ho sabeu), a gent que ha lluitat per un món més just. Però sobretot és fent-se un autohomenatge per haver estat aquí. Hem de celebrar-ho de forma extraordinària, perquè durant aquests anys el Lokal ha estat un centre d'atenció molt especial per a moltes de nosaltres.

Deixeu-me escodrinyar la memòria:

A principi dels 80 a Barcelona el món llibertari sortia tocat de mort per muntatges policials i polítics que intentaven desmembrar i desmantellar un moviment amb una especial força, abans i després de la mort de Franco. L'error va ser creure que hi hauria un espai per a moure's en la "nova democràcia" per part d'un moviment anarquista i llibertari, sindical, cultural i social bastant eufòric. Aquesta nova democràcia que el temps a posat al seu lloc, esdevé una modificació de la imatge internacional del poder amb els principis franquistes, amb un repartiment del pastís cap a alguns sectors de l'esquerra per fer callar "el carrer", que més endavant es va definir com a "esquerra parlamentària". Les velles reivindicacions de barri van ser controlades pel Poder, que les va engolir. Així, les "recuperacions" d'espais cap al barri es van convertir en asèptics "Centres Cívics" amb poc control per part del veïnatge i molt poca activitat social (van ser arravatades pel Poder sense quasi bé adonant-se'n). És en aquest context que apareixen Ateneus Llibertaris, sobretot a barris amb força moviment veïnal i obrerista: La Verneda, Zona Franca ("La Chona"), Sants (Ateneu Llibertari al carrer Olzinelles primer i després a Cros 10, esdevenint una de les primeres okupacions reivindicades), Gràcia, Gramenet del Besòs, Sant Andreu (amb un important component ecologista, amb el CEL, Col.lectiu Ecologista Llibertari), Poble Sec i Reus, així com alguns establiments oberts (normalment, d'hostaleria), com el Gripau Blau a Sant Andreu, l'Anti a Gràcia, El Escondite, el Rivolta, la Fragua, 4 pasos o el ChimPom al Raval, etc... (encara que alguns no coincideixin exactament en el temps). Aquests "centres d'acció" tenien una certa coordinació, a vegades informal, i des d'ells es crearen i difongueren (amb butlletins propis a vegades), grups específics de debat i acció sobre antirepressió, antimilitarisme, sindicalisme, anticapitalisme, feminisme, ecologisme, antipsiquiatria, etc. És llavors que es crea el Lokal amb la intenció —entre altres—, voluntària o no, de servir de nexa i coordinació entre els diferents grups dels barris i pobles i, sobretot, de servir d'espai per la coordinació de "mogudes" concretes i també, com no, de difusió d'idees i debats.

Cal remarcar que a tot l'Estat espanyol, també aparegueren en aquests temps, grups llibertaris amb més o menys el mateix "caldo de cultiu"; sobretot a Euskadi, Madrid i alguns grups molt actius a Saragossa, Canàries, Andalusia...

Durant aquest temps vaig participar en aquestes "mogudes" activament des de l'Ateneu de Sants (Cros 10), primer, i des de l'Ateneu de Gràcia, després.

Portava a la nova Distribuïdora que es va crear al Lokal, unes xapes de ceràmica (jo començava a definir el meu ofici, en el que estava estudiant i treballant, sobretot als estius), que em van permetre poder intercanviar amb material de difusió: revistes com La Llettra A, l'Ekinza Zuzena, El Baifo, el Molotov i algun que altre llibre, llibret o pamflet.

Molta gent hem contactat gràcies al Lokal, per a les nostres activitats i formes de vida posteriors.

9.1. KAP (Kol.lectiu Anti Presons)

Al principi dels 90 aconseguí treballar de monitor de ceràmica a la presó de Can Brians i, des de aquesta posició, participo activament en grups de defensa de drets de les persones privades de llibertat i de debat sobre la repressió i l'existència dels Centres estatals de privació de llibertat i punitives. És en des d'aquest privilegiat lloc on ajudo a la difusió de vagues de fam i reivindicacions, així com a les situacions que vivien les persones internes i sobre el funcionament intern dels centres i la institució política penitenciària, sobretot des del Col·lectiu Antipresons (KAP) que es reunia al Lokal (encara ara es manté a la porta d'un dels armaris, un cartell del col·lectiu que em fa somriure cada vegada que el veig). Per canalitzar aquestes difusions i per al debat, vam veure la possibilitat de fer un programa de ràdio i és així com neix el programa del KAP que durant una temporada va estar a les ones de la ciutat de Barcelona i que va ajudar a difondre i a denunciar les injustícies.

Campanyes importants van ser la denúncia cap al, en aquell moment, Jutge de Vigilància Penitenciària Sr. Manzanares Codesal, que negava sistemàticament totes les peticions de "beneficis" penitenciaris que per llei corresponien als presos, a la seva jurisdicció (Model, Brians, Joves) i que més endavant, amb càrrecs al govern central, creiem que ha exercit influència directa amb les noves legislacions molt més restrictives cap als drets de les persones preses i, en definitiva, pels drets humans (Nou Codi Penal, "doctrina Parrot", règim FIES) etc. També cal anomenar, les reivindicacions contra el règim especial FIES, encara vigent i que, contradictori amb moltes lleis orgàniques (inclosa la Constitució) es legisla només per un comunicat intern de les presons espanyoles de finals dels 80 i que representa en definitiva una presó dins de les presons. Un altre "front" a les presons era la salut. El consum d'heroïna estava baixant molt lentament, ja que funcionava com una forma de control intern, però el que era més preocupant era "el bichito", la SIDA que feia estralls entre la població penitenciària. Les estadístiques ho deixaven ben clar, les infeccions a les presons eren exagerades comparades amb la societat en general, encara que "la tercera mentida" sociològica (l'estadística) deia que no hi moria gent a les presons. L'explicació era clara: s'aplicava l'article 60 del Codi Penal (que estableix la llibertat per malaltia terminal) només unes hores abans de la mort, segons la paraula del metge de torn, mai s'aplicava quan es detectava qualsevol malaltia, ni tan sols, derivades de la SIDA.

Al Lokal, a les reunions del col·lectiu, comentàvem la correspondència (en rebíem prou, a l'apartat de correus) i algú s'encarregava de respondre-la, comentàvem la setmana i sobre les coordinacions amb altres grups de drets humans i persones preses. Les activitats, contactes amb advocats, assessorament legal, cartells i difusions, etc. es finançaven gràcies als pots propresos dels diferents locals i per aportacions voluntàries d'alguns de nosaltres, mantenint un control de fons per possibles "urgències". Molts d'aquests problemes segueixen existint: l'article 60 ha canviat de número en el Nou Codi Penal i els FIES segueixen existint, així com la "dispersió" de presos i preses com a forma de penes superposades i criminalització de familiars i amics (de què tant es parla als mitjans, relatius a presos d'ETA, però cal dir que s'aplica sistemàticament a totes les persones preses), en contra dels codis penals i fins i tot de la Constitució Espanyola.

Durant tots aquests anys —mai m'he parat a pensar-ho, però ara, de cara al 25è aniversari me n'adono—, hem passat pel Lokal un fotimer de persones que quasi bé recordo a cada una d'elles i que, d'alguna o altra manera he apreciat i, fins i tot, estimat. És veritat que, durant aquests anys han passat alguns "mal rotllos", alguns els he viscut prou directament, però hem tirat endavant perquè en el fons, la força de la veritat ens fa caminar. Quasi tots aquells ateneus i centres socials han desaparegut, però n'han nascut molts altres. He viscut amb certa decepció la desaparició d'alguns d'ells

però recordo cada un d'aquests moments com un "renaixement", sabent que són les persones i no els espais les que fan la força. Seguim vives, a pesar que algunes d'elles ens han deixat, però que són, d'alguna manera, ben vives entre nosaltres.

Des de fa 18 anys no visc a Barcelona i sé que pel Lokal han seguit participant moltes més persones i ha seguit actiu amb tots aquests àmbits. Demà pot ser que desaparegui aquest local del carrer de la Cera (de fet hi ha hagut moments que ha estat a punt), però tots nosaltres (i cada u de nosaltres) seguirem aquí.

Durant uns anys, hem estat difonent materials, en gran part, de la distribuïdora del Lokal i idees, des d'una paradeta en una plaça cèntrica a la ciutat de Ponferrada que encara avui dia es recorda amb interès per aquells indrets.

Durant aquests anys s'han reivindicat un munt de coses que a vegades semblava que quedaven en un sac sense fons. Avui, a finals del 2012 me n'adono amb més força, que en realitat, no era un crit al desert, simple i planerament, perquè teníem raó. Teníem raó que el capitalisme nasqué moribund, perquè no es fet a escala humana; que les presons no solucionen res, no rehabiliten a ningú (de fet, és un concepte absurd per a un ser humà: es rehabilita un moble, un bosc... però mai es pot "rehabilitar" una persona); que la institució militar no serveix, sinó per enriquir una indústria absurda i sense sentit; però també m'he adonat de les estratègies del poder per al control de tota aquesta "dissidència" i per evitar perdre els seus privilegis. Me n'he adonat, ja fa temps, que cal anar creant al mateix temps allò que creus, lluny dels seus interessos.

Als darrers anys, aquelles que deien llavors que érem unes boges per reivindicar tot això que dèiem, demanàvem i lluitàvem i ara surten (a vegades fins i tot sincerament) amb les mateixes pancartes, consignes i reivindicacions en els moments que s'han posat en evidència tot el que deien les pancartes. Però en bona part, ha estat una nova estratègia de control i de "canalització", per evitar que pugui esdevenir una veritable revolució social en moments d'un nou escanyament social (molt forta aquesta vegada), vestida de crisi econòmica.

I aquí seguim i seguirem, jo moriré un dia però sé, de molt bona tinta, que moltes seguireu aquí, noves generacions lluitant per la llibertat amb majúscules. I això, cal que ho digui, ho dic amb certa alegria, sabent que aquesta "alegria" és la fi d'aquestes lluites. I no només per això, sinó per ser conscient que encara som aquí, ara, lluitant per a millorar i també per a mantenir tot allò que hem aconseguit —perquè hem aconseguit molt, encara que no ens ho sembli— per a ser mes lliures. Penseu-hi.

Un petonàs a qui se senti al·ludit,

El Carles de Sants.

10. Carlos Azagra

Los recuerdos que tengo del Lokal vienen ligados a los que ya tenía de la pizzeria Rivolta —mítico antro anarco de la calle Hospital— de hecho muchas de las gentes que por allí ya nos conocíamos de los tiempos del Rivolta (luego Escondite del pirata). Al principio era un refugio para ver cosas que no podías ver en otros sitios, fanzines y cintas raras sobre todo, la barra que había al principio era testiga muda de muchas tertulias interminables, que luego tenían su continuación en los bares de al lado, como el Terra alta, luego se quitó porque la gente parecía que sólo iba a apalancarse allí... más tarde con la creación de Virus editorial alcanzó aquello un cierto aire importante, ya por

entonces pululaban multitud de colectivos, Campi, zapatistas, distri, etc. que hacian de aquel estrecho sitio un lugar de peregrinación de todo aquel que se queria enterar de los entresijos de la Barcelona pre-olimpica y alternativa. A mi me tocó hacer un mural dentro que aún se conserva (retocado al cabo de los años, pues se me olvidó poner mujeres...). En definitiva un lokal que ayudó a mantener la moral revolucionaria de una Barcelona cambiante, como una isla rebelde en la inmensidad del conformismo. Un abrazo. Carlos Azagra.

11. David Fernàndez

DEL SOT DEL MIGDIA AL LOCAL DE LA DIGNITAT

Hi ha vegades on el recurs a la síntesi es fa difícil. Per impossible. El Lokal es porta tan calat al cos, al cap i al cor, que no sé quan va començar tot. I en canvi sé que va ser el principi. Allà on tot comença i acaba i torna a començar sempre: en nosaltres mateixes. Insubmissió, antifeixisme i uns joves de barri necessitats de la memòria d'un futur anterior. Mil històries, quasi totes les derrotes i algunes gestes encara avui no descodificades. Com el concert del Sot del Migdia contra l'Europa del Capital i la Guerra del 16 de març de 2002, on es van aplegar 40.000 persones. El record és nítid perquè vam suar la samarreta: més de 40 col·lectius, pluralitat i respecte mutu en la dissidència; barres quilomètriques; el mític Morente amb Manu Chao i els Muguruza; un desplegament de capacitat autogestionària i autorganitzativa que va sorprendre l'Ajuntament; un centre de coordinació autònom amb el president de la FAVB, en Manel Andreu; i la desobediència al setge militar i de control social. Perquè vam saber generar que l'únic uniforme vàlid en aquella cita fos el dels bombers. Recordo deu dies de muntatges i desmuntatges, pressions de mil colors, una assegurança contra el mal temps i assemblees a l'esplanada del Sot. I Goytisolo: "disparad, hijos de perra, somos millones y el planeta no es vuestro". Vam aprendre moltíssim i, en perspectiva, diria que qui més va aprendre van ser "ells", els altres. De la nostra capacitat de resistència.

De forma memorable, en l'era digital de la sobresaturació informativa i el col·lapse d'estímuls que aboca a l'oblid líquid i ràpid, no oblidaré mai, perquè encara ens acompanya, la inesborrable portada de 'La Jornada' mexicana, que fa ver la síntesi: "Rompen 500.000 el cerco de Barcelona". Sense El Lokal no hagués estat possible aquell punt d'inflexió, perquè era d'allà d'on va néixer el desafiament. Ho vam aconseguir, lliçons lokalistes i malgrat les dificultats, perquè mai vam plantejar-nos que fos impossible. I sí, vam complir i omplir la vella profecia: vam sortir dels nostres carrerons per ocupar les seves avingudes.

Aquesta és la ètica de la resistència de la Cera, 1. Dit i escrit també amb apunt personal. Mai vaig acabar la carrera de Ciències Polítiques. Afortunadament. Vaig aprendre abans, aprehendre a fons, la dignitat entre aquelles quatre parets. L'aula comuna de les assemblees, els maldecaps compartits que compartits ho són menys i la imprescindible solidaritat de base on ens seguim reconeixent. La carrera de fons per la llibertat, en un món absurd i injust, que no s'ensenyava a cap universitat. El Lokal per mi és, més que mai avui, la bona sort d'accedir a la pedagogia llibertària, a l'escola alliberadora. La lliçó que els bons moments cadascú i cadascuna els ha de gaudir com vulgui, però la irrefutable certesa que quan ens necessitem de veres és en els moments difícils i dolents. Una cita a la que El Lokal ens ha ensenyat a no fallar. Aquell local i aquell altell, i sobretot la gent que l'habita (un en particular, no ho negaré), m'ha canviat la vida. Entre el no res i el tot a veure qui diu que això és poc. Com s'escriu un agraïment permanent, insondable i infinit?

Sense El Lokal, en tot cas, res no seria igual a la Rosa de foc que encara és.

David Fernàndez.

12. Elisa "A Noitiña"

Sóc l'Elisa, de Col·lectivitat "A Noitiña" ("a estones" com dic jo...hi han vegades ke només som dos)

M'agradaria molt dir algunes paraules sobre El Lokal i la meva vida.

Vaig viure i currar a Barna uns quants anys, però va ser just quan me'n vaig anar a viure al camp (juny de 1989), molt lluny... cap l'altre extrem de la península, quan la meva relació amb el Lokal va ser més intensa i més ferma participant: amb l'A.N.A, amb la F.A.C.C, amb una distri-sucursal del Lokal (1992) al mig de la paça Lazurtegui de Ponferrada, on muntaven al mercat cada dissabte, sense permisos ni res, la paradeta de xapes, samarretes, llibres...; i a partir de 1994 amb la meva parella, el Carles ceramista, fèiem trueke amb pins de ceràmica pel material del Lokal (més o menys); algunes xarrades sobre Chiapas amb l'Iñaki per akestes terres i cada vegada k' anaven a Barna sempre intentaven fer-ho coincidir amb mogudes: manis pel desallotjament del Princesa, sopars a l'Escondite, mogudes a L'Ateneu del Xino, estades al 4 Pasos, a la fira del Llibre, a les trobades Anarkistes de Sants... Tot plegat i moltes més històries personals i de carinyo incondicional; han anat millorant la meva vida en akest món insolidari i capitalista. A Noitiña continua sent una mica de tothom i sempre ens recordarem de tota la penya k'ha passat per akesta casota i hi han participat de ple, moltes ja no hi són a la vida, moltes han vingut i d'altres encara estan pendants les seves visites. El Lokal seguirà formant part de la nostra vida perke és un referent necessari i vital. Felicitats, Salut i Anarkia una mica cada dia (com deia el Papi). Petons.

Elisa.

13. Encarna Revuelta

Recuerdo cuando se abrió el Lokal de la Calle la Cera. Siempre estaba lleno de gente de diferentes lugares. Era un hervidero de reivindicaciones, propuestas, diversiones, sueños e ilusiones.

Recuerdo con mucho cariño la mesa que di al lokal. La pinté de color ocre y en medio hice un barquito velero navegando en la noche. La mesa estuvo mucho tiempo en el piso de arriba y sirvió de compañera de innumerables tertulias.

Han pasado muchas personas por el local y ahora, cuando alguna vez voy, es como si estuviera ahí un poquito de cada una.

El lokal, tal como lo recuerdo, fue una parte muy importante en mi vida.

Encarna Revuelta.

14. Enric Duran

Recordo quin va ser el primer dia que vaig entrar al lokal, pero sí en quina època va ser. Estàvem a l'any 2000 i jo, com molts d'altres estava mirant d'impulsar un Moviment de Resistència Global a les entitats financeres internacionals, que més tard va ser conegut com MRG. Algú m'havia dit que aquest era un espai amb el que s'havia de contactar per fer qualsevol cosa de caire internacional.

Recordo el Lokal com l'espai en què podia venir a demanar contactes de col·lectius d'arreu d'Europa i d'Amèrica llatina, on podia aprendre del punt de vista de l'Iñaki i on em podia assabentar de la darrera hora de les notícies del Moviment zapatista que tant ens ha inspirat a molts i moltes.

Abans de la sortida, estrany era el dia que no m'enduia un fanzine o un nou llibre de Virus, del qual seguir aprenent de les històries dels moviments socials, anteriors als nostres.

Moltes felicitats per aquest 25 anys sense parar!
Enric Duran.

15. Fet per rates

Fet per rates som una distribuïdora alternativa, portem relativament poc a 'El Lokal', tot i així no treu que ens enorgulleixi molt formar-ne part, i el poder COMPARTIR amb tanta gent (que ens ha obert les portes des del primer dia), tantes coses com són valors, cultura (llibertària), lluita i autogestió, i sobretot un aprenentatge constant envers un medi de comunicació social i històric molt important. Per això us invitem que ens visiteu, ja que tot el que pot aportar queda curt amb el que podeu imaginar, i els que ja hi hagueu passat, bé ho sabreu. Salut i lluita.

Fet per rates està integrada per quatre persones, bàsicament realitzem treballs de:

- Serigrafia i estampació tèxtil (samarretes, dessuadores, "partxes" i qualsevol tipus de roba)
- També podeu portar roba vostra i fer encàrrecs
- Treballs de taller (costura i arranjaments)
- Complementes (pulseres, cinturons, collarets...)
- Piercings i dilatacions (tant fetes a mà com de titani, acer quirúrgic...)

Podeu trobar el diferent material a 'el lokal', carrer de la Cera, 1 bis, del barri del Raval, i també per qualsevol dubte o encàrrec ens trobareu allà cada dilluns de 17h. a 21h. Encara que no només centrem la nostra activitat dintre de les parets de 'el Lokal', sinó que també ens podreu trobar –i amb nosaltres, també el nostre material, és clar– a les paradetes que sovint anem montant a diferents concerts i esdeveniments de qualsevol mena. Així que, si ens veiem per on sigui, no dubteu de passar a saludar-nos!

16. Floreal

A mediados de los años 80 yo era un joven punk que frecuentaba los ateneos libertarios y luchaba por auto-gestionar espacios en Korneyà, la ciudad en la que me había criado. En ese tiempo me encontraba con compañer@s de otros barrios y ciudades alrededor de la calle Hospital, que era por así llamarlo el centro existencial de la cultura anarquista en la ciudad de Barcelona. El Chino, que ahora llaman Raval, era un hervidero de vida que aún no habían podido normalizar. Los diferentes locales y pisos de la CNT, La Rivolta, El chimpón, La Fragua, La bruixa, La Sal, El Guixot. Informe y un largo etcétera de nombres que seguro olvido, crearon una atmósfera que a mi entender propició que El Lokal fuera algo más que un punto de encuentro de nuestra cultura para l@s libertari@s de cualquier lugar del mundo que visitaran Barcelona. Un espacio que en ese momento era el referente para los colectivos del resto de la península ibérica y en gran manera, el punto de contacto con la Barcelona Anarquista para el resto del mundo. (Recuerdo que Internet no existía a nivel usuario).

Aunque en los meses previos a la apertura estaba trabajando en las obras de otro colectivo auto-gestionario que se creó de forma paralela: "El escondite", en la misma calle de La Cera, lugar de tertulias y comidas solidarias, fui uno de los integrantes del colectivo que inició la andadura del Lokal y, en gran parte, uno de los responsables de que nos planteáramos la necesidad de distribuir nuestra cultura de forma alternativa a

la impuesta. Aprovechamos la estructura que hacía tiempo el Ateneu Llibertari del Poble Sec había creado para hacer llegar su publicación periódica "la lletra A" a otros puntos de la geografía y fuimos ampliando ese circuito a través de la música, los libros, la ropa, las publicaciones... abriendo día a día nuevos canales para que nuestras ideas no murieran, ahí nació la distribuidora alternativa, un virus de entonces que hoy en día parece carecer de sentido, pero que en aquel momento fue el modo de que no solo hubiera versión oficial de la realidad.

En 1987 y 1988 éramos el lugar en el que se reunían dibujantes, mensajeros en lucha, músicos, actores, antifascistas, escritores, insumisos, anti-prohibicionistas y otras gentes de "mal vivir" generando un motor de lucha que forma parte de nuestro pasado, presente y futuro. ¿En qué otro lugar me habría podido hallar?

A nivel personal, imagina si influyó en mi vida, que fue ahí donde me enamoré de Marga, la madre de Floreal —mi hijo menor—, activista como el resto de compañer@s, en ese lugar y tiempo de la historia del movimiento libertario de Barcelona.

En resumen, creo definitivamente que El Lokal forma parte de mi existencia. Floreal.

17. Gorka

De la resaca de esa inmensa sensación de libertad de mediados los años 70, en los que podíamos conseguirlo todo y que casi sin darnos cuenta se nos escapó como agua de las manos, a finales de los 80, en un callejón del proscrito barrio Xino, se cavó la trinchera de una ilusión chiquita, pero intensa, en la que todo seguía por hacer... Entre putas, macarras, barras americanas, migrantes, comerciantes, sirleras, traficantes, entre las oscuras y húmedas calles y las habituales delincuentes de barrio, se forjó nuestro carácter y aprendimos a reconocernos y a ser tan canallas como ellas.

Desde un desvinculado local con muchas horas de trabajo, amistad, debates, punk y cervezas, se ofrecía la oportunidad para la conspiración abierta. Por El Lokal de la calle de La Cera, recalamos las que en nuestra deriva personal, nos negamos a aceptar la derrota de la comodidad, la impunidad y el silencio de los pactos de esta farsa democrática de la "transición", así como todas las nuevas y viejas ilusiones que renacían y nos declarábamos en rebeldía colectiva y en combate permanente contra este estado de muerte que nos tenían preparado y a medida. Cualquier destello rebelde que se acercaba por Barcelona, tenía un lugar inevitable de paso para contar historias de las que antes se solían explicar alrededor del calor de una hoguera y que nos hablaban de esas otras tribus dispersas por el mundo que mantenían vivo el impulso insurrecto...

El barrio Xino ha cambiado mucho desde entonces, y las actuales políticas de moda le llaman El Raval, pero la tribu de El Lokal sigue resistiendo las especulaciones más despreciables del depredador poder de su dios dinero, reafirmando en su tradición de eterna conspiración, en sus momentos de agitada revuelta, en instantes de intensa alegría como el de estos 25 años, y con la impronta de todas las personas que pasaron por sus puertas e iniciaron la reconstrucción de sus sueños de vida y resistencia, y muy especialmente, de aquellas que se fueron dejándonos lo mejor de ellas y su imborrable recuerdo.

Estos 25 años de vida en danza de lucha cotidiana, son nuestro más sentido homenaje y la firme barricada de nuestra alegría más grande que quedarán en la memoria de esta "La Rosa de Foc", venida a menos, y en las nuestras y en la de un barrio marcado a fuego.

Gorka.

18. Gos

Per a la gent que sentim que Barcelona és el nostre objectiu de treball, de vida i de lluita, per a la gent que no ens tanquem en els guetos dels barris i que no som curts de mira, per a tots nosaltres “EL LOKAL” ha estat fins ara el nostre Ateneu, el nostre Casal, el nostre Centre Social de referència durant aquests 25 anys; El nostre punt de trobada, on es pot mesurar el baròmetre de l’activitat insurgent a la Barcelona pre i post no-olímpica. “EL LOKAL” ha estat i segueix sent punt important d’intercanvi, tant de material com d’informació, tant de teories com de pràctiques, punt de propagació de les nostres idees llibertàries i seu de col·lectius, assemblees i grups diversos, d’alguns dels quals n’he pogut gaudir personalment. “EL LOKAL” ha estat i continua sent el punt rebel, inconformista i lluitador pels que no hem acceptat mai les lleis i normes que han volgut i volen fer de Barcelona una marca comercial, un paradur turístic. “EL LOKAL” m’ha vist i m’ha fet créixer personalment, m’ha fet veure i escoltar altres camins dins la lluita contra tot l’establert, m’ha fet valorar i respectar altres opinions i opcions de lluita i de vida. Dins “EL LOKAL” he conegut gent impressionant i m’ha donat la oportunitat de conèixer, contactar i treballar amb infinits grups, col·lectius i individus de tot el món. De veres us ho dic que he gaudit i gaudeixo d’aquest espai alliberat a Warcelona, el meu barri, i espero que les meves aportacions durant aquets anys hagin servit i serveixin per a què aquest projecte continuï endavant. Us explicaria moltes anècdotes però millor que les visquis i les trobis tu en el dia a dia dins “EL LOKAL”. SALUT!!.....i com diria un bon company.....”y un poquito de Anarkía”!!
Gos

19. Guiomar Rovira

EL LOKAL, CENTRO NEURÁLGICO DEL ZAPATISMO EN BARCELONA

En marzo de 1994, unos meses después del levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, se formalizó la existencia del Col.lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista de Barcelona con sede en la calle La Cera 1bis. Decenas de colectivos de la ciudad y miles de personas han circulado por el Lokal para participar en esta lucha, informarse sobre la guerra en Chiapas o para entrar en contacto con las comunidades rebeldes. Desde el Lokal, floreció un nuevo tipo de solidaridad que irradió al mundo a través de las redes: una solidaridad política de ida y vuelta, de lucha compartida, de zapatismo actuado en el contexto catalán y europeo.

La autogestión y la independencia del CSRZ hizo florecer la creatividad, las formas y los modos de contribuir a una rebelión global zapatista, un nuevo sentido común para las luchas más horizontal, participativo y autónomo. Con charlas, chiringuitos, conciertos, cenas populares, fiestas alternativas, producción de materiales, libros, calendarios, encuentros de las redes europeas, reuniones intercontinentales contra el neoliberalismo, visita de campamentistas por la paz a Chiapas y venta del café de los pueblos rebeldes, el CSRZ se convirtió en un pilar del apoyo al EZLN, que irradió entusiasmo y contribuyó a visibilizar a los pueblos indios y evitar así la guerra de exterminio.

En el Lokal se instaló el 15 de febrero de 1995 el Consulado del Gobierno de Transición en Rebeldía del estado de Chiapas en Barcelona. Por el Lokal pasaron todos aquellos que recorrieron Europa difundiendo la rebelión zapatista, desde Ofelia Medina, Rosario Ibarra, Sergio Rodríguez, hasta el gobernador rebelde Amado Avendaño. La lista es interminable. El Col.lectiu mantenía informados a miles de suscriptores de correo electrónico, alimentaba una de las páginas más completas sobre Chiapas, interpelaba

personalmente a los intelectuales y artistas para que se pronunciaran a favor de los zapatistas, los convocaba para actos y recurría a sus firmas para denunciar la violencia contra los pueblos, como la masacre de Acteal: Manuel Vázquez Montalbán, José Saramago y Manu Chao a la cabeza. También desde El Lokal se gestó la Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos (CCIODH), experiencia inédita de la sociedad civil internacional autoorganizada que visitó Chiapas en febrero de 1998 y que volvió a México en 5 ocasiones para elaborar exhaustivos informes que resultaron imprescindibles para denunciar las violaciones a los derechos humanos en Chiapas, Atenco y Oaxaca en México, en el mundo, en los parlamentos y las instancias internacionales como la ONU.

Además, el Lokal alberga el archivo más completo sobre el zapatismo, creado y cuidado por la labor infatigable de Iñáqui García, quien desde enero de 1994 se consagró en cuerpo y alma a dar seguimiento, comprender, difundir y seleccionar las noticias y documentos más relevantes sobre lo que acontecía en México. El CSRZ se disolvió en 2009, pero el espíritu zapatista de sus miembros continúa: “Seguimos caminando y preguntando desde lo local a lo global, en colectivo, desde la autonomía y la autogestión, desde lo asambleario y lo horizontal, desde la idea y la acción, desde la humildad, sin renunciar a ser nosotros mismos”, dice su carta de despedida.
Guiomar Rovira

20. Ivan Miró

Una aldea gal·la resistint a la metròpolis capitalista.

Quan vaig començar a participar en els moviments socials alternatius de Barcelona, cap el 1994, el Lokal era el principal, i diria que gairebé únic, punt de referència a la ciutat on difondre i aconseguir informació o materials sobre campanyes polítiques de l'esquerra radical o autònoma, dels àmbits llibertaris, etc. Òbviament, en aquells anys internet no existia, però el més rellevant és que encara no teníem tota la infraestructura comunicativa, d'espais socials, de coordinació, que precisament forjaríem en el cicle de lluites autònomes dels 90. Per tant, per a *nosaltres*, el Lokal era una illa de contrainformació i pensament crític en la Barcelona postolímpica; una aldea de gals en resistència al bell mig de la metròpoli de l'eufòric capitalisme vencedor i de les lluites socials derrotades. Aquella connexió, per tant, entre el bagatge autònom i llibertari de finals dels 70, que féu la travessia del desert neoliberal dels 80, amb les noves generacions que arribarem després, crec que va ser fonamental per a recuperar la capacitat de lluita a la ciutat.

Al principi jo hi acudia per aconseguir informació sobre okupació, insubmissió, zapatisme, o per comprar-me llibres editats per Virus sobre el MIL, per exemple. Més tard, hi visitava l'arxiu de documentació, una autèntica mina sobre la subversió social i política dels darrers anys, tant desconeguda i tan a prop de mi. Va ser cap a finals dels 90 que la meva relació amb el Lokal s'intensificà, perquè hi fèiem reunions de coordinació d'esdeveniments a nivell de ciutat, o cites de seguretat per a manifestacions “calentetes”, i també perquè allà vaig fer les meves “pràctiques” per a fer de “llibreter alternatiu”. Amb l'Elba i l'Alba, les companyes amb qui el 2001 obríem la distribuïdora de l'Associació Cultural Arran, de Sants, anàvem setmanalment a fer torns a El Lokal per a familiaritzar-nos amb els llibres de les editorials alternatives i el material polític que s'hi distribuïa. Finalment, les vistes periòdiques a l'Iñaki o al Miguel van anar afiançant una amistat personal, una complicitat política i una relació que s'ha mantingut fins avui, quan amb el Miki fem tractes mensualment per a les vendes a El Lokal de les samarretes que editem La Ciutat Invisible.

Enguany el “Lokal del carrer de la Cera” fa 25 anys, i es pot dir que si avui a Barcelona i Catalunya existeixen centenars d'aldees gal·les en resistència, que malden per alliberar completament el territori, és per l'existència i l'esforç de totes les persones i col·lectius que han donat vida a El Lokal. Així que moltes gràcies i felicitats!
Ivan Miró

21. Jaume Asens

Per mi el local ha estat un punt de referència, un catalitzador, de les lluites socials a Barcelona d'aquests darrers vint anys. Ha enllaçat amb la vella tradició dels ateneus republicans, com a llocs de cultura obrera i popular, de sociabilitat intel·lectual i política, i l'ha renovat. El seu compromís històric, la seva sabiduria col·lectiva acumulada, li han atorgat una legitimitat política per construir marcs de relacions amplis, integradors, necessaris en les campanyes de mobilitzacions massives al carrer. Dificilment es podrien haver fet des d'un altre lloc. Per això, tota una generació de dissidents han crescut al seu redós. El record que en guardo, precisament en el pla antirepressiu, és la seva funció de pal de paller, que per la seva perdurabilitat en el temps, ha pogut jugar. Com a referent estable en períodes convulsos on altres espais centrals de lluita -com l'Hamsa o el Cine Princesa- desapareixien. En el punt àlgid de l'onada repressiva iniciada als noranta, amb desenes de detencions i desallotjaments, va ser un autèntic refugi. En el pla personal, el record més intens que guardo és el d'ambient d'efervescència militant, amb el local ple de fum, de les reunions preparatòries dels viatges de la Comissió Civil d'Observació pels Drets Humans a Chiapas. Per últim, cal dir que el local se'm fa impensable sense un dels seus agitadors principals: l'Inaki. De fet, la història de la ciutat rebel que també és Barcelona, no es pot explicar sense ell ni el seu estimat Local.
Jaume Asens.

22. Jesús

'Vaig aprendre què és això de l'autogestió'

Ja fa prop de 20 anys que vaig conèixer El Lokal. No va ser pas una visita meua a la seu del carrer de La Cera, sinó que el Lokal va aparèixer a la Sala de Graus de la Facultat d'Història de la UB. Va ser la primavera de l'any 1993, quan vàrem organitzar una xerrada sobre la ciència, l'essència, el coneixement i altres conceptes que ens treien la son als i les alumnes de la facultat de Física. Hi van participar Agustín García-Calvo, Jorge Waggensberg i Manuel Delgado. Abans d'arrencar l'acte, un home amb un carretó carregat de llibres va arribar a la facultat i va preguntar: 'em poso aquí?'. Jo no el coneixia, però era l'Inyaki. Va plantar la taula i la va omplir de llibres. No eren llibres qualsevol, la majoria no els havia vist mai. Evidentment no es podien comprar a la llibreria del campus ni els recomanaven com a lectura de cap assignatura. Parlaven del capitalisme, l'ecologia, les lluites socials, l'okupació d'habitatges buits, etc... Per a mi es va obrir una finestra. L'any següent arribaria l'alliberament del Casal Popular del Guinardó i la creació de l'Assemblea d'Okupes, i com no, El Lokal era aquell punt on passar per aconseguir plàstic de pancarta, megàfon i tantes altres coses. Encara no havíem après què era l'autogestió. L'any 1994 aquell recondit indret del barri del Raval va esdevenir el Consulat de Chiapas en Rebel·lia, un punt de referència europeu de suport a l'aixecament zapatista per on van passar centenars de joves de la meua generació abans de volar fins a Sant Cristóbal de las Casas, on aprendre a fer autèntica comunitat, més enllà de l'experimentació que ja fèiem als centres socials. L'any 1996 el col·lectiu zapatista amb seu al carrer de La Cera va organitzar al recent okupat Cinema

Princesa de la Via Laietana amb el grup Color Humano el concert més multitudinari que s'hi va fer durant els seus 7 mesos i mig de vida. En el moment més àlgid del moviment antiglobalització i via telefònica amb El Lokal, des de l'Escola Díaz de Gènova vaig viure els 40 minuts probablement més intensos de la meua vida. Mentre els carabinieri assaltaven l'edifici i feien una autèntica carnisseria, amb més de 80 persones ferides, tres o quatre catalans que érem a la planta baixa ens vam posar el DNI a la boca i vam trucar a El Lokal. La policia envaïa la finca trencant vidres i portes amb metrallera sota els braços. Estàvem morts de por. En aquells moments incerts, una veu des de la distància era molt i ens va fer mantenir la calma. Després vam sumar forces des d'allà i des d'aquí per donar suport a detingudes i hospitalitzades. En definitiva, El Lokal és d'aquells llocs que sempre he sabut que està allà, pel que sigui, sense condicions, sense traves. Suport mutu i solidaritat en estat pur.

Jesús Rodríguez, redactor de La Directa, membre de l'Espai Obert.

23. Joan de Reus

La relació de l'Ateneu Llibertari de Reus i la revista La Lletra A amb El Lokal va ser fruit dels contactes existents amb ateneus i col·lectius llibertaris de Barcelona. L'obertura del Lokal va suposar una empenta important a la dinàmica i el treball quotidià dels col·lectius llibertaris, antiautoritaris i alternatius en el sentit més ampli de les paraules, i va ser de gran ajuda per a gent de comarques com nosaltres.

El nostre referent llibertari a Barcelona durant molts anys va ser El Lokal, un espai on anar a buscar llibres, música, revistes, cartells, adhesius i material divers per a la formació militant, la propaganda, la difusió de les idees i activitats i l'extensió del moviment, un espai on portar els nostres materials per a la seva difusió i distribució, un espai d'intercanvi i organització conjunta d'activitats, a més de ser el punt base de la distribució d'una revista com La Lletra A, que, modestament, va marcar una època. Un local, una gent, una "família", que van marcar sense dubte la nostra existència i van suposar un salt qualitatiu en les dinàmiques.

Joan M. Rosich, membre de l'Ateneu Llibertari de Reus i del col·lectiu editor de La Lletra A

24. Joana CSRZ

El Lokal. Hasta 1996 yo no sabía de su existencia por estar situado en un barrio que yo no solía frecuentar en aquella época. Fue a través del colectivo (CSRZ) que me acerque por primera vez a ese lugar, nada mas entrar me pareció un lugar mágico, estaba abarrotado de afiches por todos los rincones, libros y revistas amontonados hasta por el suelo, camisetas y un sin fin de cosas. Había información de grupos y organizaciones que ya por aquel entonces estaban indignados con el sistema y luchaban por un mundo mas justo. Uno de los grupos mas numerosos era el colectivo que tenia allí mismo su sede. Para mi fue una gran experiencia formar parte de ese grupo. Y luego estaban las permanencias, cada tarde abría el lokal un grupo diferente, al colectivo nos tocaba los jueves, yo me apunte un montón de veces, me gustaba pasar la tarde ojeando libros y revistas, sobre todo, me encantaba ver a la gente tan diversa que venia por el lokal, unos para pedir información de cualquier cosa, otros en busca de libros que no encontraban en otro lugar, otros para saber sobre conciertos y demás actividades que allí se organizaban era realmente enriquecedor.

Han pasado 25 años de su existencia y me encanta ver el lokal ahora, con gente nueva y antigua, pero con las mismas ganas y el mismo espíritu de siempre, un lugar de lucha y dignidad al que espero y deseo una larga vida.

25. Joana Feministes indignades

De vegades a la vida ens trobem amb espais i persones que ens fan intuir l'inici d'un camí sense marxa enrere: així va anar la meua primera visita al Lokal. Devia ser el 93, jo tenia 17 anys i estava a un col·lectiu de joves de Sants (la meua primera experiència organitzativa) que volíem fer una campanya de rebuig a l'acte feixista que es feia cada 12 d'octubre la Plaça dels Països Catalans en nom de la hispanitat, la colonització i el genocidi dels pobles indígenes. Se'ns va acudir fer un festival contra el feixisme i el racisme, i vam anar a veure la gent d'Al Enemigo ni Agua (AENA) per convidar-los a una primera reunió al Centre Social de Sants. Durant els anys següents, la Plataforma Antifeixista, que assenyalava la complicitat institucional amb els grups feixistes i visibilitzava un antifeixisme divers i combatiu, va ser també un espai de confluència i rearticulació enmig del desert de la Barcelona post-olímpica: col·lectius de joves; joventuts de partits a l'esquerra de l'esquerra; sindicalisme digne; ateneus independentistes i llibertaris; grups feministes; assemblees contra l'atur i la precarietat; col·lectius de solidaritat amb Llatinoamèrica, de suport a la insubmissió i d'estudiants; les primeres okupacions i centres socials okupats... re-preníem el carrer i plantàvem les llavors on arrelarien les lluites autònomes que sacsejarien Barcelona i les nostres vides durant les dècades següents. Mentre l'Estat espanyol se submergia en una globalització vertiginosa amagant els deutes històrics no resolts de la transacció a la memocràcia sota la catifa, gent bregada a les lluites contra la dictadura i el continuisme transmetia memòria i aprenentatge a una jove generació carregada d'il·lusió, energia i ganes de transformar(nos). Del Lokal ens arribaren els aires d'una revolució zapatista que ens enlluernava, tot i no comprendre-la molt bé amb els minsos referents que teníem aleshores, i ens convidava a enxarxar-nos i lluitar cada dia pel damunt de glorioses preses del poder, a fer del compromís diari una revolució permanent, un exemple humil i palpable. Des d'aleshores, el Lokal ha agitat totes les marees que han revolucionat la realitat catalana: de l'Encontre Intercontinental per la Humanitat i contra el Neoliberalisme l'estiu del 1996 als 1 de maig a les Cotxeres, amb la paradeta omnipresent de la distri; dels processaments de més de 30 persones detingudes les manifestacions de l'any 1998 i 1999 contra l'acte feixista a Sants, que van forçar que els feixistes marxessin del barri (que no del districte: segueixen trobant-se cada 12 d'octubre a la Pça Sant Jordi de Montjuic) a la Plataforma per un 12 d'octubre en llibertat, sorgida de la impressionant mobilització per aturar els empresonaments d'antifeixistes l'any 99; de la resposta als desallotjaments dels centres socials i cases okupades a les successives onades repressives d'Interior per esborrar la dissidència del mapa (de G^a Valdecasas a Puig passant per Saura); de les primeres mobilitzacions globals- contra el Banc Mundial l'any 2001, contra la cimera de caps d'estat i de govern de la UE el 2002, els Mayday i la visibilització dels i les precàries, l'Aturem la Guerra, V de Vivenda-... al 15M. Als bons moments i també a les hores baixes, a les etapes de reflux de lluites i buit de fronts comuns; a les desfetes col·lectives anunciades, fent costat des del suport amic que diu les veritats amb carinyo; als comiats de companyes i família lluitadora que ja no està físicament amb nosaltres. Enllaçant famílies, entorns, corrents, generacions i continents en les grans i petites lluites. Com diria Benedetti, amb la constància dels pobles i la consigna de seguir sent 'nosaltres' en la gran tribu que és la humanitat. Ara que els auguris de les enganxines de la distri que col·leccionàvem als 90 (*La economia està en crisi. Que rebenti!*) s'han complit, segur que el Lokal seguirà esdevenint lloc de descoberta, tornada, transformació i r-evolució per moltes generacions més i per molts anys, conquerint cada dia la felicitat repartida i multiplicada dels qui piquen pedra per la dignitat de totes i de tots.

26. Jordi Marín

La creació de “El lokal” ve donada en un moment en què una sèrie de gent que portava el seu activisme a l’Ateneu Llibertari del Poble Sec, es troba que aquest ateneu se li fa petit i que cal complementar-lo amb un altre tipus de local que estigui en un barri més transitat i cèntric (a la vegada que simbòlic), i que a més se li pugui donar un caire molt més obert cap a l’exterior, de manera que aconseguíssim arribar a més gent de fora del moviment llibertari, i per un altre costat, que servís a aquest mateix moviment, com una eina que fins ara no teníem: un local obert per tothom, tot el dia. Parlàvem d’un “centre d’agitació”.

Això es va complementar perfectament amb el fet que en aquest barri, alguns d’aquests activistes feien vida o hi residien. També es sumava un altre factor, que és que en aquest barri hi vivien altres companys del moviment que no estaven a l’Ateneu llibertari del Poble sec. I encara més, que existís un local, “El Rivolta”, que ja era un referent.

“El Rivolta” era una pizzeria portada des de feia molts anys d’una forma cooperativa per companys o excompanys del moviment. En aquells moments per al grup i altres simpatitzants era el nostre lloc de trobada, fins i tot més que l’ateneu. Amb tota seguretat l’idea de “El Lokal” es va començar a gestar a les llargues sobretaulas que tenien lloc, tant al mig dia, com al vespre, perquè si una cosa tenia el nostre activisme en aquells moments, és que no es diferenciava de la resta de la nostra activitat, ja que aquest activisme era de vint-i-quatre hores. Quant no anàvem a oferir la nostre ajuda e infraestructura a alguna lluita concreta, sortíem a pintar o enganxar cartells, participàvem en alguna reunió, a alguna acció, o senzillament discutíem de qualsevol tema, a qualsevol hora, i ben segur que d’aquí va sorgir l’idea de “El Lokal”.

En aquells moments jo i la meva companya, la Mercè, vam anar a viure molt a la vora de “El Rivolta”, a escassament vint metres, ja que jo treballava també al carrer Hospital, carrer on estava la pizzeria i també el nostre pis. La casualitat va fer que el local que vam trobar estigués també a escassos vint metres d’on vivíem, cosa que va significar que casa nostra es va convertir en un lloc on van anar a dormir molts dels visitants que rebíem, tant de l’estat espanyol, com de l’estranger. De fet no va ser estrany que anys després em trobes alguna persona a la que jo no reconeixia, que em digués: “pero, ¿no te acuerdas de mí?, si yo estuve durmiendo varios días en tu casa”.

La part econòmica que necessitava aquest local per existir es va solucionar amb l’aportació a fons perdut per part de nou persones que vam posar cinquanta mil pessetes cadascun. Mesos després va haver-hi almenys un company, que per diferències amb la resta del grup, va reclamar la seva part.

Pot ser ara és el moment d’explicar una anècdota que va succeir en aquells moments, que podria haver canviat els inicis d’aquell local.

Per aconseguir llogar el local que ens interessava vam anar a parlar amb el gestor immobiliari que era l’encarregat de llogar-lo. Vam anar el Toni i el Javi de l’Ateneu Llibertari de Poble Sec, i jo mateix que vaig ser presentat com a president de la “Asociación Cultural el Raval”, associació que vam crear per fer factible el funcionament legal de l’espai que volíem crear. Després d’explicar a aquell senyor que necessitàvem el local per a realitzar diferents activitats culturals al barri, tot va semblar que anava per on esperàvem, ja que aquell gestor no va posar pegues.

Aquells dies estaven força a prop del 10 de juny de 1987, dia en què s’havien de celebrar eleccions municipals. Pot ser quedava una setmana o una mica més, i nosaltres amb la nostra força jove i revolucionària, en una sobretaula d’un d’aquells dinars a “La Rivolta”, vam decidir amb molta improvisació, fer una manifestació el mateix dia de les

eleccions, és a dir el més prohibit de lo prohibit. El cartell el faria el Carlos Azagra, també present al dinar, amb un dibuix del “Copito de Nieve” convertit en un King-Kong que lluitava contra las forces d’ordre. La consigna del cartell: “Copito de Nieve al Ayuntamiento”.

El dia de les eleccions vam fer una manifestació per les Rambles, amb la presència d’unes cinc-centes persones, que va aconseguir que a l’hora de donar els resultats electorals, una televisió que estava present en un balcó de les Rambles, mentrestant que el locutor deia “algo esta sucediendo en las Ramblas”, se sentís per la tele “esta democracia es una mierda”.

Però va resultar que aquell dia el gestor immobiliari passejava per les Rambles i em va veure a mi a la manifestació. Va trucar al Toni preguntant que significava el fet de que el president de l’associació que havia de llogar-li el local estigues a aquell acte, i a la vegada dient-li que no veia gaire clar el llogar-nos l’espai. Finalment el Toni, amb el seu posat més seriós va aconseguir convèncer l’home que jo només passava per el lloc i que com a jove que era, m’hi vaig enganxar. El Javi, el tercer interlocutor del gestor, anava completament caracteritzat de goril·la, amb màscara inclosa, i era un dels protagonistes de la manifestació. La sort va ser que pel fet de portar màscara no va ser reconegut pel gestor, cosa que si hagués ocorregut, possiblement o no tindriem local o haguéssim tingut de buscar-lo en un altre lloc.

Després d’aquest succés tot va venir rodat. Jo, que no em trobava gens bé amb la feina que feia vaig deixar-la, i vaig passar a cobrar l’atur. Aquells quatre mesos abans d’obrir “El lokal” vaig estar treballant, sobretot amb el tema de la pintura, en aquell espai que havia de ser tot un referent del moviment llibertari a la ciutat de Barcelona.

En el primer disseny que vam voler donar-li, vam dividir l’espai en dos parts clarament diferenciades. Per una banda, una botiga de material àcrata i antiautoritari, no massa diferent del que es ara, complementat amb llibres que ens van deixar en dipòsit alguna editorial, no necessàriament llibertària, que ens va servir per fer “bulto”. Per un altre costat, a la part posterior de la botiga, vam fer un petit cafè amb barra, complementat amb unes taules amb les seves corresponents cadires, que es van posar a la part de davant del segon pis, per poder prendre alguna cosa asseguts còmodament. A la part posterior de la part de dalt ens la vam reservar, posant ja d’entrada un despatxet. Aquesta part de l’espai, el cafè, és el que clarament havia de generar la majoria d’els ingressos per autofinançar-nos.

A part del despeses derivats de lloguer, electricitat, aigua i telèfon, la partida més important era la del sou de la persona que havíem “d’alliberar” perquè sigués factible tenir obert totes les hores que preteníem. Aquesta persona alliberada vaig ser jo, durant uns divuit mesos, i vam poder tenir obert matí i tarda gràcies a l’ajuda dels diferents companys que feien permanències al meu costat. Durant tot aquest temps vam aconseguir autofinançar-nos, cosa que posteriorment no va ser així, a pesar de tenir un bar amb un èxit d’assistència molt considerable, potser massa considerable, que va fer que ens repenséssim el fet de tenir un bar.

Considero que el temps que vaig estar alliberat, que és el que més conec, “El Lokal” va aconseguir ser un gran transmissor d’informació sobre les diferents activitats i accions que es realitzaven. Cal tenir en compte que en aquells moments en què no existien les anomenades noves tecnologies, el transmetre informació de manera ràpida era clau per al moviment. La gent ho sabia i l’utilitzava.

Jordi Marín.

26.1. Jordi Marín.CAMPI.

Era l’any 1989. El col·lectiu de “El Lokal” portava endavant la seva activitat

propagandística al mateix local i amb la inestimable ajuda de la “distri”. El col·lectiu no se'n perd cap, intenta estar a l'avantguarda de les diferents lluites que es van produint. Si ens assabentem d'una lluita concreta, allà anem nosaltres per participar-hi en ella i oferir la nostra ajuda.

El moviment punk té certa força a Barcelona, i nosaltres intentem tenir el màxim de contacte i relació amb els sectors més conscients i combatius d'aquest moviment, clarament contestatari, antisistema, antiautoritari, àcrata, i en conseqüència, antimilitarista.

El M.O.C. (Moviment d'Objectors de Consciència) engega una campanya arreu de l'estat per a la insubmissió al servei militar obligatori, que té força presència en els sectors socials més esquerrans. En aquest moment un grup de persones membres del col·lectiu de “El Lokal”, juntament amb altres activistes, i animats per l'Iñaki, ens plantejem com participar en una lluita que veiem venir com a força important, cosa que no va ser pas equivocada.

Estudiem com podem portar a terme la nostra acció i decidim crear un nou grup antimilitarista, clarament anarquista, que ens permeti tenir força autonomia; tenint un perfil propi davant una coordinadora antimilitarista integrada pel M.O.C. i pel Mili-KK, que és la que estava portant a terme la campanya per a la insubmissió. I es crea el CAMPI (Col·lectiu Antimilitarista Pro Insubmissió).

En aquells moments, com ara en altres temes, la lluita contra el servei militar obligatori era ofegat pels mitjans de comunicació que no permetien que se'n parlés a no ser que sigués per parlar d'accions en els que es produïen detencions. Per la nostra part, no teníem altre remei que fer accions una mica sonades per intentar evitar aquesta invisibilitat.

Si no recordo malament, la primera acció en què vam participar, va ser en l'ocupació de les oficines de reclutament de l'ajuntament de Barcelona (estadística) al Portal de l'Àngel. Aquesta va ser la nostra estrena pública, i a més amb força èxit. A pesar de ser un grup nou, la nostra relació amb el moviment punk i amb altres grups, va aconseguir que portéssim el gruix dels ocupants. Això no era cap tonteria, tenint en compte que el Mili-KK era una coordinadora de grups amb presència a diferents poblacions. Aquesta situació em va fer pensar que el Mili-KK, controlada clarament per la LCR (Lliga Comunista Revolucionària), tenia bastant de façana i menys de contingut. Aquesta situació es va repetir en altres ocasions, i es va donar la paradoxa que mentre nosaltres portàvem més gent a les accions, a les manifestacions, els militants de la LCR i de la JCR (joventuts) eren molt presents. Bé, com anava dient, aquesta acció va funcionar molt bé. La policia municipal es va fer un fart de treballar, treien un per un, a pes, al centenar de persones que participaren. A més vam sortir a la premsa, i no van haver detencions.

Una altre acció que recordo força va ser la ocupació que es fa ver del monument a Colón. La CNT ja l'havia fet anys abans i vam creure que seria factible tornar-ho a fer i a més, podia tenir una gran ressonància mediàtica. Nosaltres, és a dir, el CAMPI, la vam plantejar al si de la coordinadora antimilitarista (MOC, MILI-KK i CAMPI). Ja en la confecció de l'acció, vam tenir les nostres diferències amb els membres de la JCR que anaven en representació del Mili-KK, hi havien forces desconfiances, possiblement donades pel fet que el CAMPI havia irromput en un terreny que ells consideraven seu. Tot va anar força bé, es van tancar a dalt del monument dos companys, un membre del Mili-KK, i un altre del CAMPI. Va anar tan bé, que quan era el moment de baixar, nosaltres vam plantejar a la coordinadora la possibilitat de treure'ls de les mans de la policia que ocupava els baixos del monument. Els representants del Mili-KK no ho van

acceptar, perquè deien que no ho veien gens clar. El moment en què anaven a baixar els dos activistes, s'estava produint una manifestació al voltant de Colon, i ens van fer una senyal prèviament acordada. Ens vam abalancar molta gent cap a la sortida, i des de dalt de les escales, els vam arrancar de les mans de la policia la nostra companya del CAMPI, cosa que no vam poder fer amb l'altre companya. Posteriorment, per desactivar el moviment, es van inventar la Prestació Social Substitutòria (PSS), com a forma de seguir tenint el control de la joventut, durant un temps, encara que sigués per lo civil; i per no donar la impressió de que estaven perdent.

En una ocupació que vam fer en uns locals del Serveis Socials de la Generalitat, per denunciar la PSS, vaig ser detingut juntament amb el Ricard de Sants i "El Niño" de la "Chona". Ens van detenir els mossos d'esquadra que ens van ficar en un vehicle policial. I aquest vehicle no va poder sortir del lloc per la resistència de la resta de companys que es van asseure davant i darrere del cotxe, fins que va arribar la Policia Nacional que va carregar molt violentament; de fet, el Jordi Muñoz, activista del MOC, va haver de ser ingressat per un traumatisme cranial. Un dels mossos del cotxe va comentar: "i pensar que jo abans era dels que corria". Després vam ser entregats pels mossos a la Policia Nacional.

Ens va caure una multa, i sis mesos i un dia de pena, que ningú va tenir de complir ja que estàvem nets. Encara recordo el responsable de l'oficina de la Generalitat, al judici, ensenyant al jutge una fotografia del local ocupat, on es veia una fotografia del rei que havia estat pintada amb esprai. S'havia pintat una A amb el cercle. Després d'aquesta acció vaig haver d'anar més amb compte, i no vaig poder participar en algunes accions, a pesar meu, pel perill que representava una altra condemna que s'hagués sumat a l'anterior i que em portaria a la presó. De fet a la vaga general del 14-D, de poc em va anar, però això és una altra història que crec que hauria d'explicar altra gent.

Més tard vaig deixar el CAMPI. Segur que altres companys poden parlar d'aquests altres moments que jo no vaig viure tan directament.

PD: En l'ocupació de Colon no estic segur si van ser dos o tres els activistes que van participar-hi.

jordi marin. campi

26.2. Jordi Marín. Distri

La creació de la "distri" es produeix per un conjunt de factors, segons la meva opinió.

El primer factor diria que és el fet que "El Lokal" estigués obert pràcticament tot el dia i en un lloc molt cèntric, motiu pel qual era molt accessible.

El segon seria que es convertís en un espai de referència per al moviment llibertari i antiautoritari, no només a Barcelona, sinó a tot Catalunya, a tot l'estat, i fins i tot en molts països on el moviment anarquista o autònom tenia forta presència.

El tercer, seria el fet de tenir en un sol espai molta quantitat de material i molt divers (revistes, llibres, samarretes, xapes, enganxines, discos i cassetes, etc.).

El quart, la bona disponibilitat per part del col·lectiu de deixar material en dipòsit a altres col·lectius, que en alguns casos va ser un desastre, ja que no vam saber-ne res.

I el cinquè, la necessitat per part de molts col·lectius que sorgien com a bolets, d'accedir a un material que els servia de reforç, tant per a ells mateixos, com per poder muntar paradetes i donar-se a conèixer als seus barris i pobles.

En el moment d'obrir "El Lokal" i de reunir tota una sèrie de materials diversos per vendre a la botiga, es produeix el fet de que molts col·lectius volen fer una paradeta a

la festa major del seu poble o al concert que munten, o tenir material per vendre al local on es reuneixen, i el troben a “El Lokal”.

Però això planteja un problema que és el fet que la quantitat de material del que disposàvem era per vendre al nostre local i no per distribuir, per la qual cosa ens quedàvem amb molt poca cosa o senzillament hi havia materials que no podíem cedir.

Amb aquesta situació comencem a plantejar-nos la possibilitat de crear una mena de distribuïdora de materials. No teníem cap referència per copiar-la o per adaptar a les nostres possibilitats i característiques. Per una altra banda sí que teníem una certa experiència en la distribució de “La Lletra A”, fet que ens donava tot un seguit de contactes de col·lectius als que enviàvem la revista. També teníem contactes amb grups que editaven materials propis, als quals podíem posar la distribuïdora al seu servei.

Així que vam començar a treballar en una petita estructura, ideada per nosaltres mateixos, que sigués el més senzilla possible. En un primer moment vam ser el Juanra de La Verneda i jo. Aviat el Juanra ho va deixar.

Considero que va tenir un èxit important, ja que va servir per canalitzar tota una sèrie de material que nosaltres creaven, però també el que creaven molts altres grups de l'estat espanyol, als que posàvem a la seva disposició la nostra infraestructura. Testimoni d'aquest èxit és el fet que aquest projecte encara perdura, i que posteriorment van sorgir altres projectes similars.

També cal tenir en compte altres aspectes positius de la “distri”. Un és el fet que la “distri” va ajudar econòmicament, amb els beneficis que donava, a l'autoproducció de materials escrits o musicals, que d'una altra manera, els grups no haguessin pogut tirar endavant.

Un altre aspecte és la infraestructura creada, que posteriorment seria aprofitada pel següent projecte del col·lectiu de “El Lokal”, és a dir, Virus editorial.

PD: Un envió també un informe econòmic fet per mi, sobre la situació de la “distri” a finals de 1990.

Jordi marin Distri

27. Jordina Anguera. CSRZ.

Vaig conèixer i em vaig acostar al Lokal pel Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista. Si no fos tímida com una mala cosa m'hi hagués acostat abans, però com que ho sóc, em va anar de perles l'excusa d'un curs de Cooperació a la universitat. Havíem d'anar a conèixer alguna entitat, i el que sabia del Col·lectiu quadrava amb el que jo entenia per cooperació. La tarda que vam a anar a fer l'entrevista (amb dos companys del curs a qui vaig enredar per anar on jo volia), vaig conèixer a qui, poc després, seria la meua parella per anys. Era l'any 98 i ell es passava quasi totes les tardes al Lokal i jo, pensant que aquell era el “seu” espai, no hi vaig tornar.

Anys després marxava durant unes vacances a Chiapas i vaig passar pel Col·lectiu, on em van posar al dia, em van fer l'aval i vam seguir comunicats mentre era per Mèxic. Conèixer les comunitats zapatistes de primera mà, posar rostre, ulls, dubtes i conviccions al “mite” dels que havia llegit tantes coses durant anys, va ser impressionant; al tornar a Barcelona, però, tot i les invitacions de passar per les assemblees, tot i reconèixer la feina dels zapatistes i la del Col·lectiu a Barcelona, la tímida em va guanyar de nou. Vaig necessitar tornar a Chiapas una segona vegada per començar a participar de les assemblees i algun dels múltiples “xinringos” i mogudes que es muntaven des del Col·lectiu; i encara després, formar part de la bogeria de la sisena CCIODH, per sentir-me una més del grup i no una “oient” que no tenia idea de res al costat de gent que “en sabia tant”... El tòpic de la peça de l'engranatge, que ets totalment prescindible, però ajudes a construir alguna cosa en col·lectiu en el que

creus. I la veritat és que sentir-se així és un “gustassu”.

Poc després, però, van començar el que segurament han sigut els dies més difícils del col·lectiu, amb la ruptura i la posterior dissolució, un pocés desgastant i dolorós, amb massa coses que no acabes d'entendre i amb un munt de dilemes i contradiccions, molts dels quals m'acompanyen encara avui.

El Lokal continua associat, per a mi, al Col·lectiu i a la gent que en formava part, tot i saber que ha sigut i segueix sent moltes coses més, i encantada que 25 anys després continii tenint un paper important per al barri i per als moviments socials de la ciutat (i per molts anys!). El Col·lectiu era un referent abans de conèixe'l des de dins, i ha sigut una escola brutal els anys que hi he participat; una escola amb un munt de mestres/companys de la que segueixo sent alumna en el meu dia a dia, en la vinculació que segueix vigent amb Mèxic, cada vegada que ens trobem en les diferents mogudes de la ciutat o quan coincidim a la terrassa d'un bar i compartim una cervesa... i m'encanta seguir aprenent de tots ells.

jordina

28. Jose. Ateneu Llibertari del Poble Sec.

Desde el Ateneu Llibertari de Poble Sec recordamos como, hace 25 años, se fraguó el proyecto de distribuidora "El Lokal", a partir de algunos militantes del mismo Ateneu que, inicialmente fueron compañeros como Iñaki, Jordi y Pedro, a los que posteriormente se unieron otros. La Asamblea del Ateneu estuvo, desde el principio, totalmente de acuerdo y apoyando el proyecto, porque este daba respuesta a la necesidad que teníamos todos los colectivos de distribuir los materiales que autoeditábamos para poder hacerlos llegar y, con ellos, nuestro pensamiento y actividades, a todos los puntos de la Península y a algunos del extranjero. "El Lokal" respondió con creces a las expectativas desde su puesta en marcha, convirtiéndose en punto de encuentro y de referencia en Barcelona para todos/as los/las militantes y personas afines del Movimiento Libertario. Es verdad, también, que su ubicación y horarios ayudaron algo.

A día de hoy, evaluando su trayectoria, es evidente que "El Lokal" ha sido un referente para muchas luchas desarrolladas en Barcelona en diferentes ámbitos y frentes, y no es porque si que haya llegado a sus 25 años de existencia, teniendo en cuenta además todas las vicisitudes por las que tenemos que pasar todos los colectivos autogestionados con local propio. Queremos aprovechar la oportunidad para saludar cariñosamente a todos/as los/las militantes que han pasado por "El Lokal" porque, con su esfuerzo y dedicación han permitido que siguiera abierto y en la brecha. Y desde el Ateneu Llibertari de Poble Sec abogamos para que "El Lokal" también esté presente en un ineludible debate entre todos/as los/as no autoritarios/as que nos lleve a poner en común pensamientos, luchas y estrategias, a la altura de las circunstancias, ante la ofensiva del Capital.

Salud

Barcelona, septiembre del 2012

Jose. Ateneu Llibertari del Poble Sec

29. Josu Resiste

Cuando descolgué el teléfono reconocí inmediatamente la cazallera voz de Iñaki, a pesar

de que hacía fácilmente veinte años que no la oía. Ese es un privilegio de las personas que nos han sido muy queridas. Él empezaba a explicarme el motivo de su llamada pero yo apenas podía poner atención, sumergido en la cascada de sorpresa y emociones que su voz me producía. ¡Coño, Iñaki!, ¡sigue vivo!, ¡¡y me llama!! y mientras pensaba en cómo ocurrió que no lo buscara en todo este tiempo, y revivía en un torbellino tantas batallas compartidas, conseguí entender algo de lo que me estaba diciendo: quería un escrito para celebrar los 25 años de “El Lokal”... ¡¡¡y sigue igual!!!.

Conocí a Iñaki hacia 1985. Entonces nosotros publicábamos en Vitoria un fanzine de información alternativa que se llamaba “Resiste”. Eso nos llevó, quién recuerda cómo, a conocer al colectivo que publicaba “La Letra A”, una revista anarquista de Barcelona. Fue un amor a primera vista. Jóvenes y rebeldes ellos, jóvenes y rebeldes nosotros... era lógico, aunque con otros colectivos que también publicaban revistas alternativas en otras ciudades nunca llegamos a tener el mismo grado de relación y amistad. Nosotros servíamos de altavoz a todo el movimiento alternativo-rebelde que, al margen del entonces autodenominado “Movimiento de Liberación Nacional Vasco”, florecía por todos los rincones de Euzkaldia empastado por la música del Rock Radical Vasco y cuyas señas de identidad eran un Gaztetxe y una radio libre en cada pueblo. Eramos altavoz de movimientos asamblearios, de okupas, antimilitaristas, antinucleares, antiautoritarios... y todo tipo de antis. Nos faltó quizás ser pro algo. Algo que nos definiera en positivo, nunca pudimos decir somos “esto”. Siempre trabajamos en la información alternativa, bien desde el fanzine, la radio libre Hala Bedi o incluso la agencia de información alternativa TAS-TAS.

Una diferencia importante con los de “La Letra A”, es que ellos eran algo, eran pro algo. Eran anarquistas, y eso les llevaba a ser contrarios a todo lo mismo que nosotros. Y la personificación de esa diferencia era Iñaki, primero porque era diez o quince años mayor que nosotros y los demás de su colectivo. Además nosotros fumábamos porros, bebíamos cervezas y vestíamos influenciados por el punk, mientras que él fumaba Ducados, bebía Soberano y vestía como un obrero de barrio. Parecía un superviviente de otra época, de otras militancias y de muchas batallas. Conocí El Lokal en alguna de las muchas visitas que el colectivo de Vitoria y el de Barcelona nos hacíamos y devolvíamos, para coordinarnos y por el placer de vernos. Para entonces algunos de los del “Resiste” ya habíamos abierto una librería-tienda de música con la que intentábamos ganarnos la vida y donde dábamos cancha a todo el material alternativo y auto editado, por supuesto, pero sobre todo a lo comercial, y nos esforzamos en crear un local moderno y atractivo que pudiera ser rentable. “El Lokal” era puramente alternativo, sólo maquetas, camisetas, fanzines... y mucho más cutre (con perdón). En medio de aquel caos por el que pululaban las chupas negras Iñaki pegaba aún menos, aunque sin duda era uno de sus pilares.

Por eso cuando ahora me llama y me dice que El Lokal cumple 25 años y que él sigue en ello no puedo dejar de asombrarme, de sentir cariño y admiración. Mucha admiración por Iñaki, que se enfadará cuando lea esto y vea que hablo de él y no del Lokal. Pero lo que quiero decir ya lo dijo mejor Bertolt Brecht hace mucho tiempo: **“Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos. Pero hay los que luchan toda la vida, esos son los imprescindibles”**.

¡Brindo por otros 25 años de Lokal y por los luchadores imprescindibles!
Josu Resiste

30. Juan de Gasteiz

REFUERZOS DE BARCELONA

En cierta ocasión, una joven estudiante de periodismo me entrevistó sobre los años ochenta; una época que algunos recuerdan como “los años del plomo”, otros como la época de “la movida” –también en su versión vasca con el rock radical vasco– o los años de la crisis... Para mi sorpresa, la estudiante me hizo una pregunta de éstas que no te esperas.

¿Cómo podíais tener tantas relaciones con gentes y colectivos de otros lugares si todavía no existían ni Internet ni las redes sociales? Me espetó, la chica, y la verdad es que en un primer momento no supe que contestarle, más allá de confirmar que efectivamente así fue.

Gasteiz y otros muchos lugares de Euskalherria se pusieron durante un tiempo “de moda”, y hasta aquí acudían compañeros y compañeras de latitudes más o menos lejanas. Venían a conocer el entonces floreciente movimiento social, político y cultural alternativo. Era el momento de las radios libres, de los primeros gaztetxes, de los fanzines, la insumisión... De aquellos viajes de ida y vuelta surgieron amistades, complicidades políticas, y hasta parejas; todo ello sin Internet ni redes sociales, efectivamente.

Recuerdo una tarde en plenas fiestas de Gasteiz, unas fiestas aquellas que destacaron por sus actos alternativos, y también por los disturbios que tuvieron lugar entre jóvenes de todo tipo y la policía. Justo al día siguiente de aquellos hechos, aparecieron un par de chicos que no conocíamos. Eran, según dijeron, refuerzos de Barcelona. Con el tiempo supimos que eran anarquistas, que editaban una revista llamada “La Lletra @” y que tenían un local en Barna (en la calle La Cera) que luego sería un referente para much@s vasc@s en sus periplos catalanes.

En aquel entonces, yo participaba en la revista “Resiste”, y pronto nos convertimos en revistas hermanas. Dos revistas, que junto con “Sabotaje”, en Madrid, constituyeron una especie de tríada de publicaciones alternativas. También aquell@s refuerzos catalanes participaron en la agencia de noticias alternativas TAS TAS, y nos enviaban crónicas insurgentes desde Barcelona. Se trataba de una agencia con pocos medios (casetes, grabadoras y teléfonos) pero con mucho contenido. Formaba parte de una red informal que relacionaba a colectivos alternativos muy diversos. Nos veíamos en las fiestas, leíamos nuestras revistas, escuchábamos la misma música, en buena parte producida por nosotr@s mism@s... Se podría decir que constituíamos una red social, antes de que la palabra quedara secuestrada por la tecnología digital; reducido su significado al canal por el que transcurre la información.

Así que, bien pensado, ahora le contestaría a mi entrevistadora que no es cierto que entonces no hubiera redes sociales. Para que exista una red social debe de haber canales de comunicación, es verdad; pero sobre todo tiene que contar con nudos fuertes que eviten que se rompa. Uno de esos nudos fue, y afortunadamente sigue siendo, El Lokal de Barcelona. Felicidades y que cumpla muchos más.

Juan Ibarrodo Portilla (Escritor)

Gasteiz 31/08/2012.

31. Juan M. Villareal

El Lokal, el barrio Xino... ¿Bodas de Plata?

La verdad que no recuerdo el inicio de mi relación con el Lokal, quizás a finales de diciembre del 95 cuando con mis hermanas y otros compañeros nos conformamos en la agrupación H.I.J.O.S. (Hij@s por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio, agrupación Argentina que nuclea a hijos e hijas de detenidos, desaparecidos, exiliados y asesinados de la última dictadura) y que en marzo de 1996 nos presentamos en la Casa

de la Solidaritat, creo que en este momento comienza un continuo trabajo, a veces más continuo y agitado y otras más espaciado y tranquilo con el Lokal.

Ya hace más de 10 años que organizamos las fiestas populares del Xino, Latinoamérica otro punto en común, la vieja asamblea del Xino, la coordinadora contra la especulación que sigue, veíns contra el eix, huelgas, manifestaciones... y tantas cosas hemos vivido y compartido, que se me hace extraño que ya sean 25 años los que celebra el Lokal.

Con lo mal que nos quieren pintar el futuro los dueños del sistema, ya veo que al Lokal le queda para celebrar las bodas de oro y hasta las de platino. Serán otros tantos años más de lucha para pasar de la resistencia y a la construcción de otro mundo, para conseguir que la tortilla se de la vuelta.

Un abrazo y a por más.

Juan M. Villareal.

32. Juanito Piquete

Entre rejas va ésser un acte de solidaritat de Juanito Piquete y los Mataesquiroles amb la lluita llibertària i anticapitalista, especialment amb els presos llibertaris i concretament amb Pablo Serrano, company llibertari empresonat per les seves accions contra la burgesia aragonesa. L'edició del K7 enregistrat en directe en dues sessions, una per a les dones i altra per als homes presos a Can Brians, presó on es complien les penes.

L'ambient que es va crear al recinte penitenciari va ser molt emocionant i es podia palpar l'energia de les internes i la gran acollida que vàrem rebre per la seva part. La nostra intenció era aportar un granet de sorra en la lluita antirepressiva i recolzar amb els fons que sortissin de la cinta les organitzacions propresos com el KAP per tal de millorar les condicions i les campanyes per la llibertat dels companys empresonats. La participació en la dinàmica de el Lokal era la conseqüència natural de la nostra afinitat ens el projectes autònoms i llibertaris que en aquells finals dels 80's encara tenien tota la força del retrobament de dues generacions de lluitadores. Ara els motius són el mateixos, seguim a la lluita, reivindicant, construint i autogestionant espais per alliberar-nos del capitalisme.

Salut i Anarquia !!!

Juanito Piquete

33. Juantxo

Lokal de cercanías.

Corrían los ochenta y el paisaje libertario iba tomando los tonos con los que se despediría el siglo. La opción anarcosindicalista, aunque todavía en cruenta disputa entre sus dos históricas opciones, la posibilista y la identitaria, marcaba cada vez con mayor claridad sus contornos, encontrando su hueco entre el conflicto laboral y la reivindicación de la tradición anarquista. La derrota en 1986 en el referendun sobre la permanencia en la Alianza Atlántica, la OTAN, había sido también la puntilla para los partidos de extrema izquierda, que comenzaban la carrera hacia su disolución formal o real. Era entonces el momento idóneo para que un nuevo movimiento alternativo y libertario creciera sobre el barbecho o sobre las ruinas.

Lejos de las escabechinas por detentar el camino ortodoxo y de las ambiciones por capitalizar un espacio político, iban surgiendo por doquier experiencias autónomas de carácter relacional o expresivo, casas ocupadas o fanzines y radios, que posibilitaban el encuentro y dotaban de voz a una comunidad emergente formada por integrantes de grupos alternativos, como los antimilitaristas o feministas, militantes libertarios prófugos de las guerras intestinas, supervivientes políticos de otras épocas, jóvenes

movilizados por la negatividad creadora del punk... un caldo de cultivo subversivo que se calentaba especialmente en los maltrechos centros históricos de las ciudades, destino físico de toda aquella extraña maraña.

“Han ere txakurrak oinutsik”, “en todas partes cuecen habas”. Similares procesos que emergían con diferentes ritmos y condicionantes por la geografía del estado español y que harían que inevitablemente nos fuéramos conociendo en la multitud de encuentros en los que se cocería la estrategia de la insumisión al servicio militar obligatorio, la coordinación entre las radios y fanzines, el reconocimiento mutuo de los nuevos grupos feministas, los efímeros intentos de coordinación entre los grupos libertarios alejados de la opción anarcosindicalista o por qué no, también en los conciertos. Años de mochila y saco posibilitados por ánimos y huesos jóvenes en los que se trenzaría una amistad y complicidad política más allá de las distancias.

Distancias que potenciaban las imágenes que cada cual tenía del resto. Para los vascos, Barcelona era la cuna del anarquismo y su última trinchera, además de un puerto cosmopolita en el que en medio de la calaña florecía la heterodoxia vital y rebelde. Un lugar donde la identidad nacional catalana estaba fuera de dudas e incluso de debates, superados por una realidad cultural que no dejaba espacio al desvarío ideológico. Una metrópoli que tenía casi tantos habitantes como el total de Euskal Herriak y en la que podíamos encontrar cualquiera de las opciones en la que quisiéramos reconocernos. Un espacio en el que habían sabido confluír para fundar “La Llettra A”, como esfuerzo colectivo de su asamblea libertaria, una ciudad en la que se sabría poner en marcha “El Lokal”.

A nuestros ojos “El Lokal” surgía entonces como un destino ineludible. Como expresión de una necesidad de reconocimiento y de confluencia de aquel nuevo magma libertario, como un espacio físico en el que se pudiera disponer de toda la oferta creativa y reivindicativa que bullía, como un cubículo en el que compartir experiencias y desde el que orquestar nuevas conspiraciones. Un local que tenía que salir de aquel Raval, del arrabal donde se habían ido posando los cantos rodados del los diferentes torrentes subversivos y en el que ya habían sedimentado lo suficiente como para construir algo nuevo sobre ellos. De ahí que no tuviera que tomar ningún otro nombre. Sólo “El Lokal”, sin apellido necesario, como después lo haría su distribuidora alternativa, simplemente “La Distri”.

Cuando pocos años después nos llegara similar turno, tuvimos la oportunidad de contar con aquella experiencia, de la que tomamos buena nota a la hora de dar cuerpo a nuestra futura “Likiniano” que conseguiría abrir sus puertas para 1992. Un local, el bilbaíno, que se ubicaba en la esfera antiautoritaria vasca, tan parecida pero tan distinta a la de Barcelona. Una “Liki” que gozaba para entonces de poder conocer los aciertos y las limitaciones de la experiencia catalana. Un esfuerzo en el que se integraría la alternativa de distribución “DDT” que oficialmente habíamos puesto en marcha en 1989, como fruto de la confluencia entre integrantes de las redes de la revista autónoma “Resiste” y del “Resistencia Radikal”, del boletín de la agencia de noticias alternativa “Tas-Tas”, pero también de los paqueteros vascos de “La Llettra A”.

Nuestro recorrido como local se marchitaría para el 2006; no superamos los quince años, nos quedamos sin rebasar nuestra adolescencia política. Habíamos nacido como expresión de un ambiente antiautoritario que ya había finiquitado y nuestras fallidas conspiraciones importaban ya sólo al menguado núcleo militante. No queríamos resistir, soñábamos con vencer. Por eso realizamos el mayor de los exhibicionismos: el suicidio público y político, la autodisolución. Siempre sufrimos de esa tara, la de creernos y querernos proyecto político, y fue esta la que nos impulsó por el terraplén del crecimiento y más tarde por el de la desaparición. Sin embargo, “El Lokal” permaneció en sus contornos, manteniendo su inmodesta función de bastión.

Quienes bordamos un discurso alrededor de aquellas confluencias tuvimos que acabar

públicamente rompiéndolo, señalar la vacuidad de nuestras ínfulas, y lanzarnos al basurero de la Historia. Quienes nunca pretendieron nada más de lo que siempre fueron aquí siguen erre que erre. Desde el mismo zulo, enseñando la dentadura con más o menos diente.

Son veinticinco otoños ya de recorrido y atrás han quedado aquellos “años de ánimos y huesos jóvenes en los que se trenzaría una amistad y complicidad política más allá de las distancias”. Pero nuestra relación con “El Lokal”, el local sin apellido necesario, será siempre una historia de distancia geográfica pero, ante todo, de libertaria cercanía.

Jtxo Estebaranz. Septiembre 2012.

34. Kamilo

Si no recuerdo malament va ser durant els primers mesos de l'any 1994 quan vaig tenir el primer contacte amb el Lokal. En una exposició sobre l'Anarquisme que es feia a les Cotxeres de Sants, una petita taula informativa ens convidava a passar pel carrer de la Cera a compartir experiències i a deixar el nostre material antifeixista editat... En el moment en què vaig entrar per aquella porta literalment per mi es va obrir un món en el que volia participar i integrar-m'hi de ple. I així ha estat.

Si tots tenim uns orígens o uns principis... una manera de fer i de comprendre les coses puc ben afirmar que aquests passen, sens dubte, per tot allò que vaig aprendre i descobrir en cadascuna de les persones, col·lectius, campanyes o grups que vam coincidir allà. I tot això encara continua a dia d'avui, en diferent grau o mesura.

El Lokal va ser el quarter general, la referència de moltes de les lluites dels 90 i els 2000. Va ser una olla a pressió que vibrava cada dia i desprenia ganexes i engrescava fàcilment. Des de la lluita per la insubmissió amb el col·lectiu d'insubmisos, l'empenta en difondre la idea (A), amb tota la feina de difusió que feia Virus Editorial (aquí va ser on va néixer) o de cada número de La Lletra @ (o els Ekintza Zuzena o els UPA-Molotov o els No Pasarán... o els Infousurpa, els Vocero Disidente, el Diagonal o la Directa que vindran molt més endavant).

Amb l'esclat de la Rebel·lió Zapatista l'1 de gener de 1994 aviat el Lokal s'hi va bolcar de ple i es va crear el Consolat en Rebeldia de l'EZLN. També era lloc de reunió del col·lectiu antifeixista i antiracista Al Enemigo Ni Agua (AENA). Després vindrien campanyes contra el Banc Mundial i l'FMI, la cimera del G8 a Barcelona del 2001 amb el No justice- no peace, les diferents lluites del barri, l'assessorament a immigrants... i tantes d'altres que ara mateix no recordo. I El Lokal, la distribuïdora, però d'aquesta ja en parlaré més endavant.

Cadascun d'aquests col·lectius o campanyes van marcar o, si més no, van créixer plegades amb Kamilo i setas Muskaria. Recordo que un dels objectius del Lokal era tenir un local obert entre setmana (i inicialment els dissabtes també), amb uns horaris marcats perquè la gent de comarques i fins i tot dels diferents barris de Barcelona tinguessin un punt de trobada, coneixença i comunicació estable. Recordem que en aquells anys establir vincles i contactes no era tan fàcil o normal com ara: no hi havia emails, ni telèfons mòbils, ni tan sols adreces fixes estables de la gent o números de telèfon fixos (ara mateix sols recordo una casa okupada que en tenia, alguna seu de la CNT i para de comptar), la majoria dels contactes s'establien per correu postal. I aquí és on amb les meves visites setmanals dels dijous vàrem anar establint una xarxa de contactes i sobretot una via de difusió i distribució de totes aquestes lluites cap a les terres de ponent (i viceversa). Els paquets eren constants: cartells, octavetes, flyers, pegatines, caixes, pancartes, concerts... i sobretot, material subversiu de El Lokal Distri.

El camí recorregut amb la distri del Lokal ha estat molt llarg. Va ser el primer contacte amb el món de les edicions no comercials i la distribució alternativa. Va ser la porta per a conèixer diferents col·lectius d'arreu de l'estat i de fora que feien tasques semblants,

altres distribuïdores con Potencial HC, DDT, Mala Raza, Tralla, Illa Records, Eguzki Banaketak, WC Records, Fobia, Sentimientos Kontra el poder, Soroll, Acracore, Imposible, Komunika, Posoin Banaketak... el llistat és llarguissim i ara no toca. Amb el temps i la coneixença van arribar les edicions compartides però sobretot el debat i la posada en pràctica conjunta del que enteníem per distribució alternativa; en les formes i les maneres, en el fons i en la pràctica, en els marges, en allò que podíem fer, donar suport o contribuir i sobretot amb la simbiosi. El flux de material i caixes era constant (Otra caja pal Kamilo!!!): les edicions de maketes, els zines, els cds, les samarretes, les revistes, els vídeos, les enganxines, els pedaços, les dessuadores, les xapes, els cartells, les campanyes, els concerts, els festivals. I els viatges conjunts a Madrid, a Euskadi, Saragossa, València, Iruña, Valladolid...

Realment és difícil per mi intentar explicar en quatre ratlles tot el que representa El Lokal per Kamilo i Muskaria, però no puc evitar emocionar-me cada cop que ho intento sintetitzar. I això potser ja ho diu tot....

I per acabar, la part que no s'ha de posar, que no queda bé dir-ho, però quan les coses i els projectes no deixen de fer-los persones, les persones són les que marquen:

Iñaki, Oskar, Javi, Patric, Miguel, Marta, Javi, Lèlia, Txarly, Gos, Puri, Petit, Eli, Txus, Alejo, Miki, Natxo, ... (i un altre llistat llarguissim de tots els perles que hem coincidit dia i nit, al lokal o a l'oficina o les okupes o als bars de guàrdia del Raval) heu fet que El Lokal sigui part del Kamilo.

</Kamilo>

35. La Reus

Només quatre paraules per desitjar-vos moltes felicitats i agrair-vos de tot cor que ens deixéssiu ser una petita part dins d'aquesta història.

Quan vam contactar amb vosaltres per primera vegada va ser a l'any 2000 previ un viatge a Chiapas, ens va donar tot el suport i totes les indicacions necessàries per poder arribar i ves per on després d'aquell viatge es va acabar creant un petit col·lectiu a Reus de suport als zapatistes i des d'aleshores ja van dotze anys.

Però l'assessorament per aquell viatge només va ser l'inici, hem caminat junts amb moltes circumstàncies, juntament amb altres companys i companyes de Catalunya i del món, es van fer trobades i activitats d'acompanyament a les comunitats indígenes en resistència i que van servir per fer més fort els lligams entre nosaltres.

I el temps va passar, de la mateixa manera que es morien els Aguascalientes i naixien els Caracoles i les Juntas, es feia pública la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, canviaven les maneres però per nosaltres éreu els germans grans a qui recorriem quan teníem dubtes o necessitàvem quelcom, i mai vam tenir un no per resposta.

També van poder participar i compartir camí en algunes de les últimes Comissions Civils Internacionals d'Observació dels Drets Humans quan no es va poder presencialment, al menys amb la logística i difusió..

Nosaltres també anàvem evolucionant i canviant, tots vam tenir èpoques més bones i èpoques més dolentes però quan mires endarrera el més important és que malgrat les circumstàncies no hem perdut mai l'amistat i la companyonia.

I ara al cap dels anys han canviat moltes coses, el món també ha canviat i una lluita tan llunyana en l'espai però tan propera en el cor, ens ha servit d'exemple per les nostres

lluïtes, aquelles demandes zapatistes mai havien tingut tan de sentit aquí i ara a casa nostra, i aquí ens seguim mirant mentre anem fent camí plegats.

La Reus

Per molts anys i endavant!!
Reus, 25 de setembre de 2012

36. Luis García

Mi relación con El Lokal se remonta casi a sus inicios, siempre como colaborador asiduo, sin más cargo que este. Participé en las primeras reuniones, en el adecentamiento y en las ilusiones que el proyecto generó entonces en mí, a través de los compañeros que impulsaron la idea. Yo tenía 37 años. Conocía a las personas que lo impulsaron del Ateneu del Poble Sec. De aquella época recuerdo, sobre todo el entusiasmo a la hora de difundir el propósito que nos guiaba. El Lokal sería el epicentro y el motor de nuevos proyectos, como así fue después: El escondite, Los cuatro pasos al norte, la editorial...

Sobre todo, recuerdo, como tenía coche y cierta disponibilidad, los viajes a Reus en la edición de la Lletra A, las mesas de ventas en el Salón del cómic, en Las Ramblas por Sant Jordi y tantos otros. Esa fue mi colaboración más asidua, esa y las horas que pasé allí dentro y la cantidad de gente interesante que llegué a conocer, puesto que El Lokal era un punto de encuentro de compañeros que se acercaban allí para colaborar, comprar libros, chapas, discos, camisetas, pegatinas... Lo viví pensando en lo que había visto en Amsterdam del movimiento de los krakers. Me pareció que ese lugar de debate intelectual y de difusión de ideas era totalmente necesario, al margen de la lucha sindical y política, que ya tenía otros cauces de expresión dentro del movimiento libertario.

Si escribo esto no es por nostalgia de una época de crecimiento y entusiasmo, sino por dar fe de un tiempo que considero irreplicable dentro del movimiento libertario. Sin embargo, hubo dos hechos que me fueron alejando, al cabo de unos años del Lokal, por una parte, mi edad, el núcleo inicial se fue sustituyendo por gente mucho más joven, a la que apenas conocía y, en segundo lugar, y esencialmente, por las disputas internas que se produjeron al cabo de un tiempo. El trabajo era mucho y las personas, como siempre sucede en estos casos, pocas. En cierto sentido se reprodujeron enfrentamientos internos, luchas de poder, demasiados egos, concepciones diferentes de un proyecto que iba creciendo de manera geométrica y para el cual existían diferentes planteamientos. Sin embargo, así lo vi en aquel entonces, las razones fueron los enfrentamientos personales.

A esta primera etapa del Lokal le sustituyó otra cuando se involucró directamente en la lucha zapatista, pero yo ya estaba bastante alejado. Sé que ahora se podría hablar de una tercera, de la que tampoco puedo escribir porque solo la conozco de oídas.

Me gustaría recordar aquí los nombres de todos los compañeros que traté y que tanto me enseñaron, pero no es el lugar adecuado. Si leen este breve escrito ya sabrán quiénes son.

Un abrazo para todos.
Luis García

37. Luis Manresa

El lokal... me siento muy feliz que este espacio anarquista de Barcelona cumpla tantos años. Aún recuerdo cuando estaba en la pizzeria Rivolta e Iñaki me contaba que unos grupos de personas habían alquilado un local en calle de la Cera poniendo cada uno dinero. Como me sirvió a mí y mi compañer@s del fanzine *Skabetxina* para tener materiales para los conciertos que íbamos. Como después acabé siendo miembro de la asamblea del lokal abriendo los lunes. Me viaje a Venezuela con material para *El libertario*, como nos ayudaron conjuntamente con los compas de Nou barris a abrir el Txani en Manresa. Recuerdo cada semana ir a la distri a buscar materiales.

En fin, estoy contento por el aniversario, es uno de los mejores proyectos anarquistas.

Luis. Manresa

38. Luis Ramos

Conocí el Lokal en 1988 gracias a un amigo que me llevó. Por aquel entonces yo estaba recién llegado de Nicaragua tras una estancia de siete meses, algo desubicado, buscando mi lugar en el mundo. Sabía lo que no quería política y socialmente, desde luego detestaba los numerosos partidos comunistas extraparlamentarios de esa época y no estaba dispuesto a participar en nada parecido. Las discusiones y broncas dentro del anarcosindicalismo tampoco me incitaban a adentrarme en ese mundo. Para mí el Lokal, así como toda la movida autónoma, okupa... fue como una bocanada de aire fresco, sintiéndome rápidamente identificado con toda esa gente tan variopinta. Al cabo de un tiempo participe en el CAMPI (Colectivo Antimilitarista Pro Insumisión), que se reunía en el Lokal. Aquello fue una gran escuela, sobre el asamblearismo, el anarquismo, el apoyo mutuo, la solidaridad, también sobre como afrontar la represión del estado. Esa época me marcó profundamente, lo aprendido entonces me ha servido en los años siguientes, al participar en otras asambleas, en otros movimientos sociales. Sobre todo me sirvió para saber lo que quería políticamente hablando, porque tipo de mundo y de cambio social estaba dispuesto a luchar.

Tras el fin de la mili (acabar con el servicio militar obligatorio lo considero además de un gran avance, lo mejor en lo que he participado colectivamente en toda mi vida), el CAMPI dejó de existir, cada cual siguió su camino en otras luchas. Mis vínculos con el Lokal, a nivel presencial, disminuyeron notablemente y así hasta la actualidad. Considero, no obstante, que sigue siendo un lugar de referencia al cual tengo especial cariño. Pienso que un espacio tan reducido ha generado mucho y ha influido positivamente en cientos de personas, me alegra que proyectos así perduren en el tiempo al cabo de tantos años. Es de esos lugares que si no existiesen deberían inventarse por el bien común. Felicidades por estos años 25 años y gracias por todo. Salud, libertad y alegría.

Luis Ramos.

39. Lusmore

Era muy joven y El Lokal significó un lugar excepcional para mí, me ayudó mucho a evolucionar como artista, pero sobre todo fue una lugar donde aprendí grandes lecciones de lucha y de amistad con personajes inolvidables.

Mientras el mundo

no dejó de correr hacia el precipicio,

nuestra juventud se escapó
sonriendo a la libertad.

Un lugar en el mundo,
con las puertas siempre abiertas,
invita a la lucha, a las fatigas, a las noches
y discusiones contra lo imposible.

Algunas vez nos llegamos a preguntar,
¿donde estaremos dentro de 25 años?
Y con más razones que nunca,
ahora sabemos que en el único
lugar posible: El Lokal.

Lusmore Daudá

40. Manel Aisa

Carrer La Cera 1 bis, el Lokal, un lloc que ha esdevingut emblemàtic perquè el temps tot ho posa al seu lloc, i el lokal ja és tot un referent social que traspasa les fronteres imaginàries del barri i ens porta molt més enllà, fins i tot a d'altres continents. Vés a saber, mar enllà! Han sentit parlar del Lokal a Mèxic i a tants d'altres indrets!

Ara ja ha passat molt de temps, però potser és bo recordar que la primera zona industrial de la ciutat es va instal·lar al voltant dels carrers Riereta i Carretes de Barcelona. Els nous obrers d'aquesta era industrial vivien en pisos replets de persones, on a penes hi havien condicions d'habitatge. Naturalment aquells nous obrers se sentiren amb el dret d'entrar en conflicte amb els amos i propietaris de les fàbriques.

Bé, al carrer de la Cera s'instal·là el primer centre social reivindicatiu de Barcelona, encara que desconeixo el número del carrer, me'l puc arribar a imaginar, els obrers de la societat de resistència "Tres classes de vapor", fàbrica ubicada al carrer Riereta, van organitzar-lo als volts de 1860 i pocs, Climent Bover va ser el seu primer president, sens dubte, un home lluitador pels drets socials dels seu temps.

Però no es queda aquí la cosa, ja que sempre trobem noves històries i sense anar gaire lluny aquí: al número 2 d'aquest petit carrer, o sigui, davant mateix del Lokal, als inicis de la 2a República hi havia una escola que tenia com a director el lliure pensador masó francès Oliver Bertrand; i on el nostre malaurat amic Pons Prades assistia a les classes de Geologia i espeleologia que donava Albert Carsi als adolescents, classes que deixaven bocabadats als nanos de tot al barri.

Ara al barri es parlen moltes altres llengües i sembla que hi ha altres necessitats, més mecanicistes, però en el fons no ha passat tan de temps, les necessitats continuen sent les mateixes, les misèries continuen tenint un grau ample d'injustícia i la seva gent té "les ànsies de llibertat, d'una vida amb dignitat, per a tots els seus homes i dones". Per això les societats de resistència continuen presents al carrer de la Cera, aquesta vegada disfressades de Lokal, perquè qualsevol nit poden començar a parlar els aires i les veus que envolten les parets centenàries d'un Raval que tal vegada és més Xino que mai.

Bona Salut, Lokal.

Manel Aisa

Con formato: Español
(España - alfab. internacional)

41. Marc Tomsin

Llegué a Barcelona desde más allá de los Pirineos, a tan sólo unas semanas de las Jornadas Libertarias Internacionales en 1977. Diez años más tarde nacía el Lokal, nuevo corazón de esa Barcelona libertaria que cambió el curso de mi vida. Las amistades forjadas entre 1977 y 1979 en esa cuna del movimiento anarquista abrieron caminos que ya nunca dejé de transitar a mi regreso a París. Año tras año vengo a Barcelona y vuelvo a encontrar en el Lokal aquel aire de libertad que se respiraba hace treinta y cinco años. En el verano de 1994, gracias al compañero Iñaki, a quien conocí en la época del Ateneo de Sants (en 1978 o 1979), me topé en el Lokal con las primeras informaciones precisas sobre la rebelión zapatista. Semanas más tarde, acogíamos en París a Amado Avendaño, quien llegaba de Chiapas y nos era confiado por los amigos de Barcelona. Aquel entrañable e inolvidable encuentro daría nacimiento al Comité de solidarité avec les peuples du Chiapas en lutte (CSPCL), asamblea parisina que se inspiraba en el colectivo afincado en el Lokal.

Al verano siguiente, tras acudir al encuentro europeo organizado por los compañer@s del Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebelió Zapatista que tenía lugar en Barcelona, la delegación parisina abandonó dicha ciudad impregnada de la energía del Lokal, fruto de su generosidad y su hospitalidad. A ello le siguieron quince años de discusiones, reflexiones y encuentros solidarios.

Con su cuarto de siglo, el Lokal inventa la Zona Autónoma Permanente (ZAP). Arraigado en el corazón de la Barcelona rebelde, es una experiencia y un espacio colectivos cuyo esplendor llega muy lejos, animando y alentando otras prácticas solidarias, horizontales y abiertas. ¡Larga vida al Lokal! Gracias a aquellas y aquellos que lo han mantenido vivo y activo durante estos años.

Saludos solidarios y abrazo libertario.

París, 16 de septiembre de 2012

Marc Tomsin

Traducido por Meritxell de Belleville.

42. Marcelo

FELICIDADES!!!

el lokal ha sido un espacio imprescindible en Barcelona durante todos estos años, un lugar 'neutral' reconocido por casi tod@s, por encima de las sempiternas divisiones del movimiento en la ciudad –siempre se podía uno acercar a pedir ayuda o información de cualquier tipo, nunca se le negaba a nadie– mil gracias por el trabajo de veinticinco años ya, que no son nada!

Marcelo Expósito

43. Marga

Hurgando en el polvo de mi memoria...

Recuerdo... la gestación. El calor de las discusiones, siempre apasionadas, en un rincón del Rivolta donde la sobremesa se eternizaba, inventando y moldeando una idea, un nuevo espacio para necesidades que aún no estaban claras. Era tiempo de la desilusión y desencanto por la estafa democrática y de una juventud nueva que cantaba su rabia, nuestra rabia.

Recuerdo... la hermosa criatura con sus estantes, aún casi vacíos, y los viajes a Francia y, al fondo, esa fantástica barra de bar que amamantó y cobijó debates eternos e

ideas locas. Recuerdo... la música a todas horas, el intercambio de pensamientos del café de los viernes cuando se encontraban los “abuelos” del Centro de Documentación con chavales de aspecto punk, y el interminable cierre del viernes cuando la gente, los mensakas, llegaban cansados del trabajo y no había quien los echara... El Lokal siempre ha sido un “buen refugio”.

Y siempre recordaré con especial calor: a las amantes, novias, compañeras y amigas que silenciosamente esperaron, limpiaron, montaron y ayudaron a mantener el ánimo y la calma, en los momentos desesperantes.

Besos Marga.

44. Maria Blanquer

Havia arribat al barri feia pocs dies. Recordo passar per davant d'un local on hi havia gent que pintava i s'escoltava Kortatu. Vaig preguntar que obririen i em van dir que un local, una espècie d'ateneu popular amb música, llibres, bar, etc. Quan el van inaugurar hi vaig anar amb una amiga, també de Mallorca. Hi havia en Jordi que despatxava. Li vàrem demanar, en mallorquí, “un parell d'estels negres i xapes”. No ens va entendre. Així que li van demanar en castellà i ens va dir que anéssim a la barra del bar. Ens va obrir dues ampolles de cervesa Estrella Damm...

Més endavant El Lokal es va convertir en el meu lloc de referència per fer vida social: m'agradava la música, la gent, l'ambient... m'hi trobava bé. Amb el temps em vaig anar implicant amb les persones i activitats. Vaig aprendre molt i viure episodis ben intensos. Encara ara m'hi sento lligada tan a l'espai i al que significa com a certes persones amb les que l'estima i l'amistat perdura després de 25 anys!

Maria Blanquer.

Con formato: Inglés (Reino Unido)

45. María Carretero CSRZ

No puedo estar convencida, claro, pero seguramente El Lokal de hoy en día no es lo que aquellas que lo crearon hace 25 años imaginaron, habrá algún reproche que hacerse para seguir aprendiendo pero sí estoy bastante segura de que El Lokal ha sido una pieza básica para seguir creando lo colectivo en Barcelona, para tender puentes y cambiar la realidad.

En el Lokal entré gracias al zapatismo y allí he vivido muchos de los momentos de mayor tensión (personal y con otras) y de alegría colectiva más intensos de mi vida. En el Lokal he entrado con veinte años y una carpetita de la UB pero también con algunos años más, dos críos y las bolsas del mercado. En el Lokal he conocido a gente que me ha cambiado la vida, y para siempre. Gente que me ha propuesto lecturas, me ha presentado a otra gente, que ha propuesto proyectos que parecían imposibles... También he repasado decenas de veces los lomos de los libros durante las permanencias buscando uno que sí, que sí que estaba allí que yo lo había visto antes pero que ahora no quería aparecer justo cuando un guiri me lo pedía por señas. En fin. De todo han visto las paredes de El Lokal.

El Lokal ha sido importantísimo en los movimientos sociales de Barcelona pero además, si hace 25 años no se hubiera creado El Lokal, yo no sería la persona que soy. Habrá quien lo discuta (porque hay gente para todo) pero yo creo que El Lokal me ha hecho mejor persona.

María Carretero

46. María Masala

Mi primer contacto con El Lokal fue por correo, por correo postal. Yo llevaba la distri de Sevilla, La Tagarnina, junto con amigas y con su fundador, a quien no quiero dejar de nombrar, el Agustín, uno de los detenidos por la Expo92. Teníamos un apartado postal (ya no me acuerdo del número!) en la oficina central de correos, y allí nos llegaba todo el material subversivo de la época, principios-mediados de los 90. La Llettra A; los libros de Virus, las casetes recopilatorias, las camisetas-sábanas con serigrafías punkis... No era un intercambio en una sola dirección, nosotras también enviábamos material editado en Sevilla, revistas sobre la represión y los juicios post Expo, los desalojos de Cruz Verde y Lerena, y algún material sobre Itoiz que se editó conjuntamente. Tengo que confesar que he encontrado algunas de esas revistas en el baúl de los recuerdos de la parte de arriba del Lokal.

Nosotros teníamos nuestro zulillo en la parte de atrás del Bar La Sirena, hasta que montamos nuestro propio Lokal, sí, el Lokal de Sevilla, espacio de participación política de la Alameda, y de fiestas. Unas de las mejores fiestas y asambleas de mi vida. El trabajo de La Tagarnina era el de toda distri de la época, paradeta (el puesto le decimos nosotros) allá dónde se pudiera y a mover material, a veces interesante, a veces una sorpresa, y a veces... invendible! Desde Euskadi nos llegaba el Ekintza Zuzena y los libros de Txalaparta, de Valencia no paraba de llegar música, fanzines de todas partes, e intercambios de material que ya no sabías dónde poner. Pero aquello funcionaba, y fueron los espacios de contrainformación antes de que llegara la red de redes.

La primera vez que conocí El Lokal de manera presencial fue en 1996. Eran las jornadas de okupación estatales en Les Naus y el Agustín y yo vinimos desde Sevilla, pero antes pasamos por El Lokal. El Agus ya lo conocía, pero para mí fue la primera vez. Nos recibió el Miguel, en su oficina al fondo del pasillo (esa que hoy es la del Masala) y nos saludó con un: "Hombre! Los de la Tagarnina, esos que no pagan nunca!" Qué simpático. Al tiempo, fue mi primer contacto en Barna cuando decidí venirme a vivir. En aquella visita todavía existía el Cuatro Pasos, y tuve la suerte de poder ir a tomarme unas birras allá y conocer a las chicas. Hoy no acierto a ubicar aquella primera incursión por el Raval, todavía no habían abierto la Rambla y aquello para mí era una marabunta de calles.

Con el tiempo, los lazos se fueron estrechando. Aterrizaron en Sevilla el Bruno y la Elo (confirmar nombre de la fotógrafa de Tierno Veneno) recién llegados de México, que junto con la Ochi y Don más la ayuda de la gente del SOC, nos animaron a todos a montar un festival de apoyo a los zapatistas, para financiar el Encuentro Intergaláctico que se montó en el Estado Español. En Andalucía se hizo en el Indiano. En el festival tocaron Los Martires del Compás y el gran Juan el Camas, apoteósico. Fue mi primera experiencia de cómo montar un gran concierto, cosas de la que ya sabían mucho en el CSRZ de Barcelona.

Finalmente decidí venirme a vivir a Barcelona en el 2000. El Lokal era punto de referencia, aunque por aquella época yo ya había abandonado mi estética punk (pero no mi espíritu). En el 2001-2002, no tengo claras las fechas y no importa, entré en el Masala, que por aquel entonces se hacía en Virus, otro espacio familiar. Estábamos en el pasillo de entrada, nada más abrir la puerta, y por supuesto, uno de los principales sitios de distribución del periódico era el Lokal. Se iban cerrando los lazos.

Hasta que en 20XX (no me acuerdo cuando) tuvimos que dejar Virus, no se cabía. Y los compas de la editorial nos sugirieron, e intermediaron, para que entráramos en El Lokal. Uau, nos vamos a toda una institución. Aún me acuerdo de la primera asamblea. Ahí estaba la Lèlia, el Joan Canela, XXXXXX, y por supuesto, el Iñaki. Era la primera vez que nos veíamos las caras frente a frente. Nos pusieron las normas claras, que en Lokal eran muy así: una llave para el colectivo y no vale perderla que ya se han perdido muchas y salen muy caras. Un día de permanencia a la semana, y un día de rotación. Tenéis el cuartillo que os dejan los de AENA (gracias Petit) y, finalmente, bienvenidos.

Los primeros años fueron de adaptación, pintar, limpiar, hacer permanencias y ya... Pero pronto vinieron los cambios. Virus dejó la asamblea del Lokal, los insumisos cada vez eran menos, y el proyecto necesitaba de más participación. Entró el nuevo equipo de permanencias, el Alejo y el Miki, y empezamos a ir con más asiduidad a las Asambleas. Eso nos dio derecho a reclamar más espacio, y finalmente nos hicimos con la super oficina que en su día fue de la Distri, todo un triunfo, y un estatus para un colectivo del Lokal. De nuevo a pintar, a limpiar, y a intentar hacer hueco en el archivo histórico improvisado en el que se estaba convirtiendo esa habitación.

Con la mayor implicación en el proyecto, vinieron las satisfacciones. Las sonrisas y los elogios del Iñaki, las conversaciones con la Marta, los chiringos en Sant Jordi, las fiestas del barri, y los babies que van llegando. Pero sobre todo, la relación con las gentes variadas que visitan el Lokal, y que te demuestran cada día que espacios como este son necesarios. Sin querelo, nos hemos hecho todos un poco botiguers, y sobre todo librereros. El viaje ha sido largo, y aquí estamos. Nos queda para rato, y hay ganas de seguir. El barrio, la ciudad y los movimientos están más interesantes que nunca. Y, como siempre, el Lokal está ahí, siendo parte de la xarxa. Ese es el objetivo, seguir estando ahí, receptivos y permeables a lo que venga, siempre críticos. Fuertes, porque tenemos la sabiduría de los años y las ganas de la juventud.

María Palomares.

47. Masala

Masala es un medio de comunicación nacido en el 2001 en un contexto de conflictos sociales y luchas políticas en diferentes registros y niveles. Los primeros encierros de sin papeles, la explosión de especulación y violencia inmobiliaria y urbanística propiciada por la reforma de Ciutat Vella, la expansión del movimiento de las okupaciones o la movilización contra la cumbre del Banco Mundial, fueron algunos de los acontecimientos entre los que se gestó el nacimiento del periódico. Que aparece también en un contexto prolífico de publicaciones alternativas de barrio, que se da en casi toda la ciudad

A lo largo de once años hemos querido hacer un medio que tuviera una relación estrecha con las luchas sociales que se producen en nuestros barrios, que estuviera dirigido a la mayoría de l@s vecin@s de Ciutat Vella, y que tomara un partido claro contra todas las formas y mecanismos en que el poder vulnera los derechos sociales en el sentido más amplio.

Por otro lado, nunca hemos creído que hacer periodismo de barrio significara encorsetar los contenidos a un determinado espacio geográfico, ya que nuestros barrios son un reflejo de dinámicas globales, y tanto a nosotr@s como a nuestras vecin@s nos interesa construir una mirada crítica también sobre lo que ocurre en distintas partes del mundo. Ser un periódico de Ciutat Vella es también informar sobre lo que ocurre en África, Asia, Oriente Medio o América Latina, de donde, por otra parte, proviene mucha de la gente que nos lee.

En general, *Masala* es un medio de comunicación de denuncia y compromiso social y político, pero leído más allá de los ámbitos estrictamente militantes, un medio que no está ni frente ni por encima de la realidad, sino que forma parte de ella y se posiciona dentro de ella.

Masala

48. Mateo Seguí

Gratos recuerdos de los miembros del Lokal. Ha pasado mucho tiempo desde los inicios y la memoria ha ido fallando. Siempre fui un "compañero" de viaje, es decir, nunca he estado involucrado como habeis estado muchos de vosotros, podría decir que al pasar por allí me gusto, colaboré alguna que otra vez, me sentí solidario con el "colectivo", los

años han ido pasando, nuevas caras y nuevas formas de ser nos han ido distanciando, sin embargo, ha quedado un poso que, creo, importante, es como estar en el "invernadero" y esperar una llamada, para acudir, luego inmediatamente, sea quién sea el que llame, si llama en nombre del Lokal es una alegría y la disposición es completa. Recuerdo mis "pizzas" en el Rivolta, noches de solidaridad en el Escondite y luego en Cuatro Pasos al Norte. Los libros del Lokal, deseo, que siempre estén a disposición. Siempre que he llamado al Lokal se me reconocía por la voz y siempre, porque siempre ha sido su casa, ñaki dispuesto a todo, incluso a veces a decirme "ya estás vacilando?". Un fuerte abrazo. Mateo Seguí.

49. Merijou CSRZ

Un lloc de trobada on descobrir nous camins i dreceres... Un racó on les paraules dels llibres troben resposta a tantes preguntes o t'obren les portes per transitar per nous horitzons a la recerca d'altres mirades... Una possibilitat d'ésser d'una altra manera... Història llibertària viscuda, estimada i lluitada per persones amb cor, cap i entranyes... Un refugi on unes estretes escales et porten a petits però grans espais alliberats del militarisme, del racisme, del feixisme i de la xenofòbia... Una taula de fusta envoltada de gent on vaig aprendre a escoltar, a imaginar-me un altre món, a dibuixar en pancartes i cartells els crits dels oblidats i de les oblidades, els crits que hem rescatat d'altres èpoques i que tanta falta ens fan en aquests temps contradictoris... El Lokal el meu petit cau, la meva segona casa on vaig descobrir, des de les terres xiapanenques, allò que els indígenes pensen de la lluita: "*La lucha es como un círculo, se puede empezar en cualquier punto, pero nunca termina.*" Ningú ens va dir que les coses fossin fàcils i també vaig viure la ràbia i la impotència, la desil·lusió quan el Col·lectiu es va dissoldre... i d'alguna manera em vaig anar allunyant... però sempre que hi torno els llibres em parlen, la música em porta fins a les escaletes estretes on em trobo a vells amics i amigues estimades que continuen impregnant els racons de vivències, de crits, de rebel·lia... Potser tenen un nou format, però no han perdut l'essència... Gràcies als i a les que seguiu fent d'aquest refugi "la piedrita en el zapato de la bestia" i ens doneu l'espai en aquest 25è aniversari on podem deixar la nostra petjada...

Feliç pas a pas, feliç dia a dia

Salut, amor, terra i llibertat!

Merijou

50. Michel

PARA EL 25 ANIVERSARIO DE EL LOKAL .

Cuando salgo del talego de Carabanchel, después de haber cumplido una condena de la Audiencia Nacional por terrorismo, de 7 años, 3 meses y un día. En los ambientes del talego esta condena se la conocía por la "YEYE".

Nos habían detenido el día 16 de Agosto de 1978, en Lloret de Mar después de haber realizado una doble expropiación económica en el banco de Madrid y en una Caja de Ahorros, que estaban prácticamente la una enfrente de la otra, en la calle peatonal de San Pedro.

Nos cogieron a los tres que habíamos expropiado el banco de Madrid, y los otros dos que lo habían hecho en la caja de ahorros, no habían sido detenidos. El dinero estaba destinado para financiar la fuga de 6 compañeros de los Grupos Autónomos de Madrid,

que estaban en la cárcel de Carabanchel desde principios del mes de febrero de 1978. Podían fugarse en una furgoneta en el lado interior, cubiertos con una gran chapa metálica. Se necesitaban 6 millones de pelás, a uno por persona. Saldrían del taller de bancos del talego de Carabanchel por el intermediario de uno de los carceleros. Dicha fuga ya se había hecho anteriormente y había salido un compañero de los Grupos Autónomos de Madrid, el Maxi.

Sus familias tenían entre 2 y 3 millones de pelás; el resto vendrían de la doble expropiación de Lloret de Mar. Uno de los acuerdos fundamentales que nosotros teníamos era que si alguno de nosotros fuésemos detenidos y encarcelados, la prioridad era sacarlos del talego, utilizando todos los medios posibles, para luego continuar la lucha de una manera más eficaz e intensiva para la destrucción del capitalismo.

Al salir del talego de Carabanchel me quede durante 10 días en la capital del imperialismo español: Madrid, en lenguaje castizo o cheli: el Foro.

Mis 2 compañeros de expropiación ya habían salido antes. El primero fue Nico que salió un año antes que era de los Grupos Autónomos de Valencia, luego Paco, más conocido por su alias de el "Kilos" de los Grupos Autónomos de Madrid, que había salido 2 meses antes que yo.

El Kilos me dio 50.000 pelás para que pudiera volver a Barna, ya que al salir del talego tenía encima unos 3 o 4 mil pelás solamente. Me acuerdo que justo unos minutos antes de salir a la calle, uno de los carceleros me dijo que yo tenía una libreta de ahorros del talego. En concreto me dijo que después de 5 años y 1 mes, tenía una cuenta abierta con 850 pelás. Este dinero provenía de un fondo del economato del talego al que tenían derecho todos los presos. Era el no se cuanto del total de las ganancias del economato, en total una puta miseria. Le respondí al carcelero que con las 850 pelás no tenía ni para beberme 2 cubatas y fumarme algún porro, que se lo podían quedar el director, ya que yo me negué a firmar la puta libreta.

También me tenían que haber pagado el viaje de vuelta desde Madrid a Barna en tren como lo estipulaba el reglamento penitenciario y no lo hicieron, pero yo tampoco lo reclamé.

Me fui de Madrid a Barna en avión. Me vinieron a esperar al aeropuerto la Conchi y la Inma, que esta última yo no la conocía. La Conchi me preguntó que si yo quería irme a vivir a su casa; su colega el Moro estaba en el talego en Francia porque lo habían cogido con cheques falsos y estaba cumpliendo condena. Le respondí que, con su madre en la casa no iría ni aunque me pagara 10.000 pelás por día. Yo a su madre no la podía soportar, era un auténtico coñazo, completamente inaguantable.

Entonces me dijo que me fuera a vivir al piso donde estaba la Inma con una gente más. Me fui a vivir al piso de la calle de la Riereta. Allí en ese piso estaban todos enganchados al jako.

Luego me fui a vivir a otro piso que era propiedad del director de Ruedo Ibérico, aquí también todo el personal que vivía allí estaban enganchados con el jako hasta las cejas. En este piso era más heavy con el tema de las drogas, en un bolsillo de un pantalón de pana debía tener unas 80.000 pesetas, y un día me di cuenta de que habían desaparecido unas 15.000 pelás más o menos. Aproveche que había un concierto de blues con B.B. King en Madrid. Le dije a la Conchi que me iba al concierto. Al llegar a

Madrid, no fui al concierto de B.B. King, que me gustaba mucho su música y su manera de cantar el blues. Me encontré con las hermanas de mis colegas de los Grupos Autónomos de Madrid: Txus y Milagro. Nos fuimos de marcha toda la noche, la especialidad de Madrid. Acabamos a las 8 de la mañana completamente colocados. ¡Me quede durante 2 años! Lo del fin de semana duró todo ese tiempo y me lo pasé muy bien en el Foro, que tenía mucha más marcha que Karcelona. No hay ningún punto de comparación.

A la vuelta de Madrid me instalé en Karcelona; en un ático de un colega que había estudiado conmigo en París, Jordi alias El Pichinas. El ático estaba situado en el pasaje Madoz, entre la plaza Real y la calle Ferran. Entonces empecé a frecuentar el barrio del Raval, sobre todo sus bares: Rivolta, Las Bruixas, El Guixot, El Terra Alta; y así fue como conocí la existencia del LOKAL. Yo volví a Madrid en 1986.

Durante los Juegos Olímpicos de Karcelona, yo ya no soportaba el ambiente talego que se respiraba en la ciudad. Me acuerdo que en las ramblas las patrullas de los perros de uniforme marrón (color de mierda), no paraban de patrullar con el dedo puesto en el gatillo de las metralletas. De chulos del kapital.

Aquí también me fui a Toulouse una semana, y , me quedé 4 años: de 1992 hasta 1996. A la vuelta en el LOKAL había un problema jurídico muy importante que había que resolver rápidamente. Nadie quería ser el presidente de la Asociación Cultural del Raval, El Lokal.

Ninguno de los que estaban allí no podían y tampoco querían ser presidente a nivel administrativo: unos por problemas de cuentas corrientes en los bancos, impuestos, etc, etc... Entonces hablé con el Miguel, que era el que se okupaba de la Distr., y con el Iñaki, que también se pasaba allí todo el día metido. Les propuse ser yo el presi, a mi me la traía completamente floja de ser a nivel legal el presidente del Lokal ante la Generalitat. Con el palo de terrorista que tenía y tengo todavía actualmente.

En caso de un control con los perros de uniforme: cualquiera que sean sus colores, al presentar mi DNI, sale el comentario siguiente, tengo un número de código que es el 981: terrorista muy peligroso; o marrón chungo. Este último término (marrón) quiere decir que he estado en el talego, y , chungo no hace falta haceros ningún comentario.

En ese momento en el Lokal había los colectivos siguientes: Al enemigo ni agua, zapatistas, antimilitaristas, etc. Fui presidente 6 años y luego tesorero durante 3 o 4 años. En mi época de tesorero hubo un hecho muy heavy. Pascual, como yo estaba en Toulouse en el momento de renovar la dirección completa del Lokal ante la Generalitat, trato de imitar mi firma y en la Generalitat se dieron cuenta de la falsificación. Ellos lo pueden contar mejor que yo de como fue todo eso. El caso es que mi firma me la inventé, ya que durante unos 5 o 6 años, en vez de atracar bancos donde ya no había prácticamente pelass, me dedicaba a imitar firmas de los Travels Cheques Americanos que habían sido robados. Un colega de Madrid que había estado en la COPEL, de Madrid, me los pasaba en documentaciones falsas que correspondían al nombre de los cheques. Mi kurro era imitar las firmas, llegué a convertirme en un auténtico especialista.

Yo hubiese podido volver a imitar esa firma inventada pero como estaba viviendo en Toulouse y nadie del Lokal tenía la manera de comunicar conmigo... Clandestinidad consecuente. Me enteré por el Pascual durante un verano, ya que en esa época yo siempre venía a karcelona durante un mes a mes y medio. Durante esa época conocí a

toda la fama que pululaba por el Lokal, ¡yo me lo pasé de puta madre!

Aquí acabo el artículo, porque si no al final si sigo escribiendo se va a convertir en una novela realista.

51. Miguel CSRZ

Soy de L'Hospitalet, los primeros recuerdos que tengo del lokal están asociados a tardes de sábado en las que íbamos a Barcelona (ir a Barcelona era un viaje) y nos torrábamos a birras. Lo hacía sobre todo en compañía de mi colega el Piris, él que era un adelantado fue quien me descubrió el Lokal.

El recuerdo es que era más grande que ahora, ya véis, que la gente que encontrábamos era muy lista, con movidas y luchas que ni pajolera idea, había punkis con tatuajes, grafitis, parches, para un miguelito hospitalense progre-pijo un mundo rutilante de color y fantasía; recuerdo a partir de esas visitas que llamaba a un contestador automático en el que había noticias de la movida (después supe que era la ANA) y eso me parecía lo más.

Después vinieron las prelimpiadas y me enteré por una campaña del lokal que había gente que estaba en contra!!!, al principio pensé que eran torracollons insensatos, pero mira que poco a poco me convencieron, primero medio a risa (las camisetas de voluntario olímpico eran geniales, quizás imposibles hoy en los tiempos que corren) después convencido pero a veces sin demasiados argumentos para contrarrestar el entusiasmo de mis primos voluntarios olímpicos o de los colegas de l'Hospí que según mi punto de vista "no se enteraban", era proceso sin mucha conceptualización, el andamio de la ideología no era demasiado robusto más allá de los amigos y la cerveza.

Aún así eran visitas fugaces sin demasiada relación. El primer recuerdo fuerte de participar en algo coordinado por el lokal fue la campaña en la que en la jornada de reflexión de unas elecciones tapamos los ojos de los candidatos con precinto impreso con la palabra Mentida. Recuerdo ir por la noche al Lokal, recoger el precinto, organizarnos en grupos, hacer la acción, el encuentro y rebote con militantes sociatas en Hospí. Me sentí de lo más clandestino, rollo Bourne libertario. De aquel día recuerdo muy vivamente, lo cual es raro ya que con los años se confunden días y personas, a la Paloma, la Pi, Doris y a los amichi de Hospitalet Yisas, Tere, Blas, Xavi, toda la gente del Repar... Era una época activísima, con ese grupo trabajamos y aprendimos mucho: ocupando un Aula de Cultura en Sant Josep, organizando jornadas antirrepresivas (en ellas conocí a Juanito 1991, me impresionó mucho y me alegra que hoy me aprecie, y pueda tomar una cerveza con él). Y como colofón vital en esa época rescatamos el espacio que fue la Vakeria.

A partir de febrero del 92 con eso de que ya era okupa y que los okupas de la Vakeria eramos muy del barri, no tuve demasiado contacto con el Lokal de forma regular, pero no quiero olvidar de aquellos años al Pastor que cada semana pasaba por la Vake y nos traía información, folletos, recogía convocatorias, etc. Lo hizo durante años, persistió.

Fué a partir del zapatismo que volví a frecuentar Barcelona y a retomar la relación con el Lokal. No se entiende la lucha zapatista en Europa sin el minúsculo garito del c/La Cera 1 bis. Al CSRZ me acerqué esceptico por que "yo ya sabía de que iba el rollo", ya había estado en centroamérica y estos de México eran lo mismo que en Guatemala pero iban de guays, además ya hacía un par de años que era okupa lo cual me daba un cierto

criterio añadido sobre cualquier tema </ironic mode off>. Aquí es donde empecé a conocer a Iñaki de forma cercana, con los años él y Marta son mis amigos, casi merecerían ser de Hospitalet.

Al principio colaboré con el CSR de manera fugaz y a partir del 98 de forma regular. El triángulo Lokal, Casa de la Soli y Cuatro Pasos lo gasté de tanto caminarlo, aquí también encontré a Alicia y las supersisters menorquinas, que al principio creía que eran guiris rollo autónomas alemanas (no las entendía cuando hablaban). Ha sido un viaje de ida y vuelta, en el cual el Col·lectiu y el Lokal apoyaron a muerte la Vakeria en su largo proceso de desalojo. Estos dos espacios han marcado mi actividad y vida en los movimientos sociales, en ellos he crecido para lo bueno y para lo malo, me he ilusionado, trabajado y decepcionado, y vuelta a empezar. No puedo dejar de decir lo que quizás sea la mayor aportación de el Lokal, que es que en su entorno conocí a María, cuya influencia en mi vida y viceversa queda fuera de toda duda.

Buscando recuerdos graciosos, que hay para dar y tomar, hay uno que empuja para que lo escriba. ¿os acordáis de la época en que el Miguel de la distri ofrecía jamones y chorizos de su pueblo?, que sí los jamones de Salamanca son los mejores, que si él en Arroyo Muerto tenía un contacto que los sacaba baratos por que no tenían sello pero que eran igual de buenos, que si se los encargabamos nos ahorrabamos una pasta. Claro todos le pedimos una muestra antes de comprar, la muestra nunca llegó. Con estos jamones pasó como con la revolución que se sabe que algún día, cuando "se den las condiciones", llegará.

Si me preguntan en corto, sin demasiada reflexión, desde mi punto de vista al final en los movimientos sociales se trata de estar, echar una mano sin prejuizar demasiado y ser de fiar, creo que el Lokal ha cumplido los tres, por eso persiste y es necesario.

Salud. Miguel

52. Miguel Lokal

Corrían finales de los 80 cuando, tras una concentración de apoyo a las radios libres en la Rambla de Barcelona, mis botas se encaminaron a la calle Hospital en busca de la calle de la Cera, esperando encontrar el Lokal, lugar que me habian recomendado entusiastamente visitar compañer@s de Cros 10, casa okupada en el barrio de Sants, que frecuentaba, día a día, por aquellos años. Mis compañer@s no me defraudaron, como casi nunca; y mis ojos visualizaron todo aquello de lo que me habían hablado. Allí estaban los fanzines, las cintas, los libros, un barbudo que con los años adoptaría como "abuelo", las chapas, pegatinas,...,y una barra, en la que aparte de tomarte una cerveza, podías entablar conversación con l@s veteran@s, y agotar su paciencia con preguntas de "niñato"; preguntas de las que conocía la respuesta, pero que utilizaba como recurso primario para romper el hielo y ser apercebido...

Pasaron unos años, cientos de visitas y preguntas, hasta que mi relación, con el Lokal, fue más intensa; me integré en la asamblea, y empecé a echar una mano en las labores de distribución de materiales a el gran Javi G., hasta que mi amigo se liberó, dejo de soplar (no de beber), emigró, y me quedé intentando no destrozar el curro que se había pegado él y sus antecesores, en años anteriores. La contabilidad me gustaba menos que la música, los fanzines o el chorizo; y allí estuve unos buenos años intentando hacer las cosas lo mejor que sabía o podía.

Nunca me gusto lo de contar anécdotas, ni de mirar mucho hacia atrás y con toda seguridad no escribiré mi biografía; pero olvidar no me olvido de tod@s l@s compañer@s, presentes y ausentes, colectivos, conjuntos de música, gentes y personajes del barrio....,

que mantuvieron, mantienen y mantendrán el Lokal como un reducto de dignidad, compromiso y compañerismo sincero; y que me ayudaron, me ayudan y ¡cabrones! espero que me sigais ayudando a encontrarle sentido a este camino. Felicidades a tod@s y aúpa el Lokal mecagoendios!!!!
Míguel

53. Miki Lokal

Tengo mis dudas acerca de si ya habíamos entrado en el nuevo siglo, pero apostaría a que mi primer encuentro con El Lokal se produjo poco antes, a finalísimos de los 90, cuando yo estaba a punto de cumplir la mayoría de edad.

Espoleado por las reiteradas menciones que de él se hacían en cierto programa que escuchaba por aquel entonces, y que supuso para mí el oasis hertziano que mis oídos andaban reclamando desde hacía tiempo, no tuve por más que emprender la obligada visita hacia ese enclave que parecía ser el otro oasis que mis inquietudes también venían, a su vez, exigiendo.

Y así fue que pude satisfacerlas, toda vez que me di de bruces con este espacio y me vi entre sus cuatro -primeras- paredes.

Encontrar un sitio como El Lokal fue descubrir que había cosas por descubrir. Fue la puerta que por fin encontré abierta, que es como tendrían que ser las puertas. Fue una bombona de oxígeno. Fue mi subidón post-adolescente. Fue un encuentro tras el cual ya no era posible ninguna marcha atrás, ni ganas de ello.

Por fin, podía empaparme de todo aquello que sabía que ansiaba conocer, y que nunca, durante mis años mozos, pude 'heredar' de ese tío, primo o hermano mayor que siempre te pasa cintas de grupos punk añejos cuando tienes 13 años (porque no los tuve... los familiares -de ese tipo-, se entiende) o que te lleva a un concierto cuando vas al pueblo (porque tampoco fui uno de esos que 'tenían' pueblo), o incluso que te hace descubrir algo más allá de la férrea y mutiladora doctrina católica del Opus Dei (¡con perdón!) implantada durante 12 años (eso sí lo tuve).

Es cierto que la música, en un principio, fue el acicate que me condujo a todo lo mucho que se gestaba en sus márgenes. Supongo que no podía ser de otra manera, o sí. Me da igual. Lo que sé es que a ella le debo casi todo. Y, por qué no decirlo, El Lokal y todas las connotaciones que hasta él me llevaron forman gran parte de ese 'casi todo'. En fin, lo que vendría a ser un '*Nacer. Música. Morir*', tal y como magistralmente dieron en llamar a un disco suyo (*Jaio. Musika. Hil*) los Berri Txarrak .

Viví de forma muy intensa esa conjugación de términos, empapado en la mayor de las naturalidades posible, propias e innatas de esa edad. Cual esponja sin límites, absorbía denodadamente, cada vez que entraba al Lokal, mi nueva remesa de adquisiciones.

Tan pronto me dejaba las pelás en una camiseta como me quedaba '*ojiplático*' ante un nuevo número del Ekintza Zuzena o de La Lletra A, o bien me veía al siguiente día saliendo con un libro y la maqueta de... veamos, no sé... pongamos que unos Inem Kilers (¡gloria eterna!), por no hablar del capítulo aparte que merecen fanzines y libelos, a quienes tenía reservada la parada final que acometía tras haber finiquitado mi ronda de pegada de carteles en lo que vino siendo, por aquel entonces, uno de mis primeros curros, y eso no sin antes, claro está, conminar a 'mi otro yo' a la austeridad económica. Obviamente, nunca lo conseguía.

Ponerme frente a la cubeta de ese montón de 'papelajos' (¡con perdón!) constituía lo más parecido que recuerdo al impenable y sanísimo ejercicio que todos hemos puesto en práctica en la infancia al cambiar cromos y decir esas palabras mágicas que vienen a ser '*tengui*' y '*falti*'. Pues yo no perdía la oportunidad de que me faltaran los pocos papelajos (¡¡¡sin perdón!!!) que conseguía tras la jornada para poder surtirme con esos otros que tenían mucho más valor.

Cuánto me llegó a servir El Lokal para surtir de contenidos los programas en los que me embarqué, primero con Radio PICA y, más tarde, con Bronka. Entretanto, esa primera mitad de la década del 2000 destiló una efervescencia apabullante y un ritmo arrollador, aunque también ingenuo muchas veces, pero sin duda enriquecedor, sumergido en los quehaceres, los debates, las asambleas y las actividades que se llevaron a cabo en aquella época en el CSO La Ópera de Hospitalet, conectándome así con otras muchas historias que orbitaban dentro del radio de acción de esa red antagonista.

Es en enero del 2005 que mi implicación con El Lokal pasa a estrecharse, y más allá del aporte que pueda haber tenido para con la Distri, prefiero quedarme con el hecho de que, cuanto menos -y no es poco-, he tenido el 'privilegio' de poder estar echando una mano, colaborando en un sitio que para mí es todo un símbolo. Bueno, a decir verdad, mucho más que un símbolo.

Un lugar cuyas primeras permanencias suponían el ritual ineludible de abrir la tarde de los viernes, para llegados al ecuador, acometer junto a un nutrido séquito de especímenes la marcha a los cercanos estudios de Contrabanda FM, donde recalé al poco en una nueva aventura radiofónica.

Quién me iba a decir que, años más tarde, El Lokal serviría -como en tantas otras movidas- para albergar unas cuantas de las grabaciones que se venían registrando a cuenta de, esta vez, un programa que co-presentaba dentro de la parrilla televisiva de LaTele alternativa.

Quién me lo iba a decir.

Los recuerdos de los txiringos, los Sant Jordi, las relaciones que he ido tejiendo, el ir y venir de gentes, el hacer del Raval casi mi barrio o por lo menos donde me siento como en casa. Y también los 'stresses', mis cuelgues, mis... bueno, tampoco me voy a extender en este aspecto. Pero por todo eso, ya ha valido la pena. Me ha llenado con creces.

Y el poder estar desde dentro y comprobar que es tan fácil como optar por quedarse fuera. Es decisión de cada cual el acercarse al Lokal y arrimar el hombro o interesarse por lo que sea. A fin de cuentas, es así de sencillo. Es más, El Lokal lo pone aún más fácil, borrando en cierto modo esa dicotomía dentro-fuera, puesto que siempre está abierto a quien lo necesite, con entera y animosa predisposición. Es algo de lo que me doy cuenta, más si cabe, tras haber podido leer la mayoría de los textos que se incluyen en este libro. Si yo ya me emocionaba, me puedo imaginar el cúmulo de impresiones y sentimientos que, al leerlo, se agolpará en las azoteas y en los corazones de los que vivieron durante tanto tiempo como suyo este espacio.

Y me alegra ver que, hoy en día, aún sigue en pie en pleno centro barcelonés. Y eso en los tiempos que corren, no es sólo mucho. Es indispensable. Y que pueda seguir estándolo mucho más tiempo, siendo esa herramienta desde donde poder vertebrar e idear las iniciativas que así lo requieran, desde donde seguir dotando de verdadero significado a la tan manida expresión del "apoyo mutuo", desde donde poder hacer barrio aportando el bagaje de años de experiencia y formas.

En fin, desde donde seguir cultivando la máxima de 'Piensa global. Actúa...'; deduzco que ya sabréis cómo acaba.

Miki

54. Mon

Fue en el 2000 la primera vez que entré en el Lokal, pasar bajo ese portón de madera y encontrarse toda una feria de libros, camisetas, posters, chapas... Yo llegué con la intención de conocer y acercarme al colectivo zapatista con lo cual me tocó también subir las escaleras de atrás de la rebotica. Ese sigue siendo el tramo de Lokal que más me gusta. Sería unos días después cuando me surgió la posibilidad de estudiar fuera y ya

no volví hasta el año siguiente. El recorrido fue parecido, tienda, escaleras, colectivo... y en aquella ocasión aguanté incluso una asamblea. Las primeras veces hasta las asambleas resultan interesantes. Unos días después me surgió la posibilidad de ir a trabajar a Guatemala y ya no volví hasta el año siguiente...

Era diciembre del 2002, y desde entonces puedo decir que el Lokal ha marcado una parte importante de mi vida. Para empezar cada jueves me acercaba a la correspondiente asamblea del colectivo. Ahí aprendí mucho. Mucho. Y conocí a gente, mucha y buena, gente con ganas de hacer las cosas de otra manera. Porque además del CSRZ estaban los de AENA, la distri, el Massala, los insumisos... Y el Lokal adquirió toda su dimensión. Allí empezamos a preparar el Guernika (un peazo mural/pancarta de 4x2 metros que cada dos por tres sacamos a pasear por las manis), luego la zapatera y el Petarem el Fòrum (¡¡¡tremendo!!!), y el Torneo Futbolístico por la Humanidad y contra el Neoliberalismo (hicimos 5 ediciones hasta que la gente del Forat tomó el relevo), y las diferentes comisiones de observación de derechos humanos que desde el colectivo salían hacia México... Un trajín de gente escaleras arriba y escaleras abajo. Así me imagino que debía de ser también cuando nos detuvieron en Oaxaca (y a la Nuri, la Laia y la Ari). Agosto del 2007. Lo primero fue intentar contactar con el colectivo, el ñaki, el Lokal (¡¡cuantas veces se mezclan las tres cosas!). Y la respuesta, como siempre, estuvo a la altura de las circunstancias. En dos semanas se lió un buen jaleo (aquí y allá) hasta que finalmente se consiguió que nos soltaran (¡¡muchas gracias a todos!!).

Y finalmente la disolución del colectivo el 2010. Recuerdo esa última asamblea, fue en el Lokal, en la parte de abajo, y la teníamos a reventar. La decisión fue consensuada, como todas, y eso marcó el final de las reuniones de los jueves. Ya no paso cada semana por el Lokal, pero atravesar el portón y subir esas escaleras sigue siendo un momento mágico. Y vendrán más.

Mon.

55. Nacho del Alicia

Hablar de El Lokal es hablar de uno de los espacios más importantes de la cultura ácrata en el mundo. Un espacio hermano para muchos de los que vivimos en otros lugares. Supimos de El Lokal gracias a Guiomar Rovira, gran amiga con gran corazón, coincidiendo con el levantamiento zapatista, indios en rebeldía. El zapatismo tejió redes y amistades entre los dos espacios. Coincidimos en su forma y en su hacer. Tiempo después seguimos la vida de El Lokal por medio de Joni y Amparo. Más tarde tuvimos oportunidad de platicar con ñaki García, conocer más a fondo lo que se hacía en este espacio, y nos vimos en el espejo. Coincidimos en la forma de mirar el mundo reivindicando la bella Anarquía, la Salud y la Revolución Social. Nos dimos cuenta de que el Alicia tenía mucho por hacer: caminar en forma paralela con nuestros hermanos catalanes.

Enviamos a El Lokal un abrazo libertario por sus 25 años. Que vengan más.

Que la Rebeldía siempre nos bese en la boca.

Viva la Anarquía

Nacho Pineda.

56. Nando ANA

(Agència de Notícies Alternativa)

Si mal no recuerdo empezó a funcionar en la segunda mitad de los 80. Se vivía una eclosión de radios libres, publicaciones y de lo que se dio en llamar contrainformación

con sus pertinentes agencias de difusión: Tas-Tas desde Euskadi, Upa desde Madrid, otras en València, Canarias... y la ANA en Barcelona. La principal sede de ésta fue el Ateneu Llibertari de Poble Sec, si bien luego se pasó a El Lokal. Los boletines eran semanales, aunque en las postrimerías empezaron a ralear. Aquí viene la parte de abuelo cebolleta que quizá nos va a hacer sonreír a más de uno y una, cómo se elaboraban los boletines:

La información de las otras agencias se recogía por lo general en contestador automático o, en un alarde de tecnología, en fax. Con el contestador recuerdo que a veces lo pasaba mal con lo que dejaban los compañeros vascos, a la hora de transcribir, porque daban por sentado que tenías que estar al tanto de la ortografía, fiestas de guardar, etc., y en aquel momento uno no es que estuviera precisamente demasiao viajao. Otra parte muy importante de la información venía directamente de colectivos y organizaciones, vía teléfono o correo, entrega en mano, o hasta del boca a oreja. Se recogía todo en el ordenador, se imprimía, y se montaba a base de corta y pega, literalmente, con tijeras y barra de pegamento. Aquí la montadora o montador de turno dejaba su huella, las páginas podían salir respetando lo máximo posible una rectilinealidad (valga el palabro) y legibilidad o salían a lo fanzine punk. Esa misma impronta personal se notaba también en la importancia que se daba a algunos temas en detrimento de otros, pero en general diría que se respetaba el (discutible) principio de amplitud: en un mismo boletín lo mismo te podía salir un comunicado de los GRAPO que una octavilla de un partido ecologista, una proclama por la abstención que el último acto del "vota rosa", el listado de torres de alta tensión recién derribadas allende los Pirineos que la presentación de la enésima campaña de recogida de firmas.

Nando.

56.1 Nando KAP

(Kol·lectiu Anti Presons)

No recuerdo si se formó a finales de los 80 o ya iniciados los 90. La única sede fue el Lokal. La verdad es que éramos gente bastante heterogénea en recorridos, de respiración mayoritariamente libertaria aunque llegó a haber algún indepe que otro. No creo que ninguna excompañera o excompañero del colectivo se me enfade si dejo constancia de que en los momentos en que llegamos a ser más gente, con asambleas de casi una quincena de presentes, resultaron los más trabados. Bueno, me parece que esto se llegó a recoger en el comunicado de autodisolución, tras unos cuatro años de recorrido. Pero esto aparte tengo el recuerdo de una gran vitalidad al lado de cierto tedio militante. La verdad es que pese al nombre desarrollábamos más bien una labor asistencial hasta donde se podía o quería. En lo que respecta a las relaciones personales con las presas y presos (algunos/as de ellos/as conocidos compañeros autónomos y anarquistas) estaba la correspondencia, el envío de libros, revistas y material para el correo (con probabilidades altas de que no fueran entregados), visitas a las cárceles y en varios casos amistad. El dinero venía de los botes propresos de otros colectivos y emplazamientos, aportaciones personales... Por ejemplo si alguien curraba y estaba bien de pasta pagaba de su bolsillo la remesa de turno a las prisiones, o el material, y además la asamblea del Lokal nos condonó la aportación económica que nos correspondería como usuarios de la infraestructura del espacio. Diría que asimismo había donaciones de libros, ropa, etc.

En esos años ya se habían dado campañas de lucha contra los FIES. También estaba la sangría de muertes en prisión por enfermedad. Los media insistían en mostrar a aquellos reincidentes detenidos tras haber sido excarcelados por terminales, pero desde las

cárceles el panorama no coincidía (qué casualidad) con lo aventado por los portavoces del Régimen. Era mucho más normal que esos terminales, como imaginaréis la mayoría por el bichito (SIDA) y enfermedades asociadas, muriesen o en prisión o se excarcelasen bien poquito antes de que la palmaran. Se decía que a veces hasta llamaban a la ambulancia sólo para que el muerto no computase como fallecido en prisión.

Personajes odiados había un montón, por ejemplo Antoni Asunción, que fue máximo mandamás de carceleros en alguno de los gabinetes de la primera tanda de gestión PSOE. Pero por cercanía estaba el juez de vigilancia penitenciaria José Ramón Manzanares Codesal, auténtico hijo de... un jefazo del Consejo General del Poder Judicial. Este tipejo se vanagloriaba entre otras cosas de ser un aplicado denegador de permisos y familiares de presos lo retrataban como un chulo prepotente y psicópata.

Me sabe mal acabar mencionando a esta gentuza, pero es lo que había.
Nando.

57. Natxo

Els primers records que tinc del Lokal són de fa uns 18 anys quan veníem del poble al Lokal a buscar material (samarretes, llibres, cassetes...) pels txiringos que muntàvem al poble amb el Col·lectiu Antimilitarista de Sant Cugat i també amb algun col·lectiu de la Universitat Autònoma. Sempre era una "aventurilla" anar cap al Lokal i veure la quantitat que tenien de material llibertari, punk, anticapitalista...

La relació es va fer molt més freqüent i forta arran de venir a viure al Raval amb la meva parella fa uns 12 anys. Com ja el coneixia i és un lloc amb el que em trobo molt identificat ideològicament sempre passava a veure les "novetats" i demés. Recordo especialment una època que vaig estar malalt i tancat a casa durant uns mesos on una de les poques distraccions que tenia era veure els vídeos sobre mogudes diverses que hi havia al Lokal i que la Lèlia em deixava emportar cap a casa.

Al passar a viure al barri i implicar-nos en diversos col·lectius (conta la cimera del Banc Mundial, ciutat vella contra la guerra...) i en la creació de la Coordinadora contra l'especulació del Raval, en la preparació de les Festes Populars del barri... La relació s'ha anat enfortint a base de començar a fer feina conjunta amb les gents del Lokal.

Ara ja fa uns anys, des que l'Ajuntament va clausurar l'Ateneu del Xino on ens reuníem la gent de la coordinadora, que hem passat a formar part "oficialment" del Lokal com a col·lectiu amb el que la relació s'ha acabat d'estrènyer fins a ser el lokal la base de la nostra activitat social al barri i un lloc on trobar-nos amb amics i coneguts.

Esperem aguantar 25 anys més i que les properes generacions puguin tenir en el Lokal un referent per a continuar intentant acabar amb aquest maleït sistema!

p.d. I que l'Iñaki continuï allà amb les seves grans dosis de paciència...
Natxo.

57.1. Natxo. Coordinadora

La Coordinadora contra l'Especulació del Raval neix cap a l'any 2003 arran de les inquietuds de diverses persones per la situació d'especulació salvatge que estava vivint el barri (situació que ja venia de fa uns quants anys enrere i encara continua avui dia). Ens trobem gent que veníem de col·lectius i grups diversos i gent que començava a

implicar-se per aquells temps amb la idea de fer visible i denunciar tots els abusos immobiliaris i especulatius que eren protegits, quan no promoguts directament, per les diferents administracions públiques i les immobiliàries en mans dels especuladors així com per donar suport a la gent que feien fora de casa seva.

La relació amb el Lokal va estar sempre present d'una manera o altra des dels inicis de la Coordinadora, ja sigui pel simple fet d'anar a deixar material, per amistats personals, pel suport a l'hora de fer accions....

Quan es comencen a preparar les primeres Festes Populars del Raval a l'any 2003 la relació i el treball comú amb el lokal es fa més continu i estable, més encara després del tancament de l'Ateneu del Xino, ja que la Coordinadora passa a reunir-se al Lokal i a formar-ne part com un col·lectiu més, situació en la que continuem en l'actualitat, actualment formant part també de l'Assemblea de barri del Raval.

El Lokal ha estat i és un espai on sempre podem comptar de trobar suport per les diverses accions, punts informatius, difusió de material... que hem anat fent durant aquest anys, sempre hi ha allà l'lnaki per donar un cop de mà amb el que calgui!

Esperem poder continuar molt temps més dins el Lokal.

Moltes felicitats per aquests 25 anys de feina i lluita!

Salut i autoorganització.

Coordinadora contra l'especulació del Raval, bcn, 2012

58. Nena

Encara no vivia a Barcelona quan vaig conèixer El Lokal, estem parlant de fa més de 20 anys!!! Recordo que va ser entrar en un espai que me va semblar increïble: música, llibres, gent nova... Recordo que en aquella època confonia el significat de "sabotatge" i boicot". Gràcies a la tasca de difusió d'espais imprescindibles con aquest, molta gent com jo, a part de dissipar dubtes terminològics, hem pogut aprendre, informar-nos i sobretot trobar-nos amb gent afí i engrescar-nos a crear o formar part de col·lectius.

Més endavant vam viure l'estreta relació entre El Lokal i el Cuatro Pasos, per a mi 2 espais simbiòtics en els quals moltes lluites, rialles, debats, festes i també conflictes van tenir lloc. El tram del carrer La Cera era clarament un punt ben estratègic: El Lokal, El Eskondite i més enllà el Cuatro Pasos, un recorregut ineludible.

Nena.

59. Núria CSRZ

La primera vegada que vaig entrar al Lokal va ser l'any 1992, tenia 18 anys. Hi vaig anar per comprar llibres, alguna samarreta, enganxines, etc. Suposo que com molta gent. Més tard amb l'aixecament Zapatista de l'1 de gener de 1994 vaig començar a anar a manifestacions i xerrades que organitzava el CSRZ (Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista), però sense participar-hi activament, només anava a les seves convocatòries. L'any 1999 el meu germà Carlos se'n va a les comunitats zapatistes amb l'aval del CSRZ. L'estiu de l'any 2001 decidim, amb el que aleshores era la meva parella, anar a visitar al meu germà que estava a Polhó. Abans de marxar, fem el taller que el CSRZ organitzava cada primavera per a tots aquells que volien anar a les comunitats zapatistes. A Polhó coneixem a la Maria, activista del CSRZ, i ja des de d'aleshores comença el meu camí amb el CSRZ i també amb el Lokal, ara sí, de manera ben activa: xiringos, xerrades, concerts, assemblees cada dijous, permanències els dimarts al Lokal,

les CCIODH etc. La veritat és que varen ser anys molt importants de lluita, de compromís i sobretot d'il·lusions i d'aprenentatge.

Durant els anys que vaig formar part del CSRZ, tot i que les assemblees les fèiem a la Casa de la Solidaritat (per qüestions d'espai ja que habitualment les assemblees eren de 25 persones i més i tot), el nostre lloc era al Lokal, on hi havien, a més del nostre, altres col·lectius. En aquest 25 anys el Lokal ha estat sempre un espai per sumar, un espai de trobada de diferents grups sempre des del respecte els uns pels altres, un espai integrat al barri i preocupat pels problemes del barri i de Barcelona i crec que en això ha estat un referent.

Per acabar només dir gràcies a la gent que encara hi sou i feu que el Lokal encara continuï, perquè espais com aquest no es poden perdre.

Núria López Bacardí.

60. Ñoño

Asambleas y debates con un grupo de personas fantáticas y experiencias que no podría parar de contar (despidos, detenciones, insumisión, okupación, jornadas, chiringuitos, conciertos, etc.) Nuevos proyectos (Escondite, Cuatro Pasos...) Intentando cambiar las injusticias del sistema.

Salud a tod@s !!! !!!Qué tiempos aquellos!!!

61. Paco CSRZ

Mi relación con el Lokal comienza en el 2001, por el Col·lectiu de Solidaritat amb la Rebel·lió Zapatista tras la vuelta de un viaje que hago como campamentista a Chiapas. Comienzo colaborando en diferentes cosas, al poco tiempo empiezo a hacer las permanencias todos los martes por la tarde hasta ahora. Para mi este espacio y los grupos que han pasado por el, en especial el excol·lectiu del cual formé parte, me han supuesto no solo una gran escuela de formación política, sino también sin duda, enriquecerme como persona por la cantidad de gente que he conocido y lo que he aprendido, así que solo tengo palabras de agradecimiento. Desde el principio pensé que era importante apoyar este proyecto, pues apenas existen en Barcelona y son mas que necesarios. Y ha sido un gusto aportar mi granito de arena para que esto haya sido posible. Todos estos años, así que a seguir resistiendo y larga vida para el Lokal !!!.

Paco López Mora.

62. Padilla

Empecé a ir por el LOKAL en el año 88. Yo en esa época estaba en el colectivo anarquista de 9 barris. Llevabamos poco tiempo pero poniamos muchas ganas. Nos acercamos al local un día con ganas de compartir y conocer gente que habia hecho de su vida una lucha contra toda una sociedad muy patriarcal , autoritaria y represiva.

En el LOKAL me integré en la asamblea del CAMPI (col·lectiu antimilitarista) . Ese mismo año tenia que entrar al servicio militar y me declaré insumiso. Era una asamblea abierta donde se preparaban muchas cosas. La gente era muy activa y participativa y comprobé que en el LOKAL , aparte de la asamblea y que la gente gestionaba el sitio con ganas, era una gran familia donde la gente se movia porque se lo creian. Realmente aprendí muchas cosas como persona con toda la gente que pasaba durante esos años .

Tambien recuerdo que se puso una barra en la parte de dentro para subvencionar los colectivos. Cuando acababamos las asambleas nos tomabamos algo y seguimos

compartiendo nuestras inquietudes y luego nos íbamos a la bruixa todos a tomar la última.

Con el tiempo he dejado de comprometerme en el lokal. Voy haciendo otras cosas pero si me he ido pasando a menudo porque es un espacio donde se respira libertad y se aprende a comprometerse con la lucha contra este estado represor.

Padilla

63. Pascual

Durante el bachillerato tuve como profesores de historia a personas vinculadas a la cultura marxista oficial. Abundaba el profesorado que daba una visión de la guerra civil partidista y señalaba la posición revolucionaria como la causa principal de la derrota.

Recuerdo que en unas vacaciones de verano en el Bajo Aragón le pregunté a mi abuelo (duramente represaliado) si la guerra se perdió porque los anarquistas se equivocaron en la estrategia de hacer la revolución y ganar la guerra. Mi abuelo me miró y me dijo: “curas y comunistas, todos iguales”. Comprendí que ambos eran la cara y la cruz de la misma moneda: clases, estado, jerarquía.

Desde entonces fui preguntando e investigando y desarrollé unas posiciones libertarias.

Durante los estudios participé en diferentes iniciativas de una forma individual y cuando aparqué lo académico me dirigí a la calle de la Cera.

Me atrajo del Lokal su planteamiento de espacio abierto, permanente, autogestionado, conectado con la calle y facilitador de infraestructura a cualquier movimiento o protesta antiautoritaria.

En esos momentos el Lokal había sufrido su primera crisis y la mayoría de personas fundadoras del proyecto se había distanciado. Su vacío se llenaba de jóvenes con inquietudes diversas. Tras una serie de asambleas multitudinarias se clarificó el futuro inmediato del Lokal y se decidió cerrar el bar (una ruina económica a pesar de la clientela), asegurar las permanencias y potenciar el espacio de librería. Nos quedamos en la asamblea un grupo reducido y, junto con la Distri, se consolidó un nexo de comunicación y agitación con los diferentes colectivos que existían por el estado español y se profundizó en las relaciones internacionales.

El colectivo se fue manteniendo y ampliando tímidamente en base al compromiso personal. Pusimos el activismo en el centro de nuestras vidas.

La asamblea del Lokal fue la primera base de activistas que facilitó el nacimiento de Virus y los primeros pasos de la solidaridad con la revuelta zapatista. Poco a poco aumentaban los contactos del Lokal y se trascendían los límites del movimiento libertario.

La llegada del proyecto Xenofilia, asesoramiento a inmigrantes sin papeles, nos enraizó plenamente en el barrio.

En 1994 también se inicia la coordinación con los movimientos contra la globalización económica. Comenzamos a trabajar con sectores sindicalistas disidentes (como el CAES de Madrid), con el nihilismo esclarecedor de los A/Parte, los ecologistas de AEDENAT, la gente de Baladre...

El Lokal pasa a hacer labores de secretaría en Cataluña de la campaña contra el FMI y el Banco Mundial, que celebran ese año su 50 aniversario. El conocimiento y la crítica a estas instituciones era incipiente. La manifestación en Barcelona supuso la participación de unas 1000 personas.

El año siguiente continuamos con la campaña Contra la Europa del Capital y seguimos participando en el Movimiento contra la Europa de Maastricht y la globalización económica.

Eran los primeros pasos de un movimiento que cristalizaría a principios del 2000. El

trabajo que se hizo desde El Lokal fue intenso pero dudo de que tuviera una influencia relevante en los movimientos sociales posteriores. La atomización de la condición humana que promueve el capitalismo rompe la línea de continuidad de las luchas en el tiempo, fragmenta el individuo y su proyección social e histórica. Hoy en día el hilo que nos vincula al pasado y nos proyecta hacia el futuro es muy frágil y literario, pero no siempre es tan real como deseáramos.

Mi recorrido en El Lokal finalizó con la sensación de ser un operario que rescindía unilateralmente su relación con el grupo de trabajo. Engrosé las listas de gente quemada que acaba desfondada por el activismo reducido a un automatismo ciego. Creo que en la mayor parte de los movimientos sociales y en la práctica cotidiana de los grupos de activistas faltaba y falta capacidad de autocritica, se prodiga la egolatría, el “capillismo” y no se superan las divisiones del trabajo, base de la sociedad de clases.

Pero más allá de nuestras limitaciones, El Lokal tiene sentido por sí mismo y la mejor noticia de estos 25 años de existencia es que continua vivo y cañero.

Larga vida a la rebeldía!

Pascual

63.1. Pascual. Chiapas.

Fui a Chiapas con la primera CCIODH, unos meses después de la masacre de Acteal. La presión de la sociedad civil hizo que el gobierno mexicano cediera y concediera a los visitantes indeseados unos visados especiales que nos permitían movernos por todo el territorio afectado por el conflicto. Levantamos actas de pueblos enteros desplazados y escondidos, conocimos las condiciones de vida de los campos de desplazados, nos impresionó el silencio profundo de los habitantes de Acteal. Las tensiones que se vivían en algunas comunidades hacían que la vida de algunos campamentistas corriera peligro. Un indígena fue asesinado un día después de realizar denuncias ante la comisión. El local donde redactábamos las conclusiones y los reporters de las diferentes delegaciones de la comisión fue tiroteado... Fueron días de trabajo intenso y de un gran compañerismo. Pude estar en Chiapas dos meses seguidos, el visado no caducaba hasta los tres meses, así que coordinado con Enlace Civil seguí haciendo trabajos de apoyo a las comunidades. Durante mi estancia palpé constantemente la complicidad de un montón de mexicanos que te hacía sentir uno más allí, con una función diferente pero en igualdad de condiciones. La solidaridad, a pesar de las asimetrías, tomaba cuerpo en una relación que se acercaba a la de entre iguales y creo que sobre todo se debía a la fuerza con la que los indígenas de Chiapas vivían su dignidad recuperada y su espíritu comunitario. Sentimientos y prácticas que transmitían haciéndote sentir digno entre personas dignas.

64. Patric

El meu primer contacte amb El Lokal el tinc en relació al moviment antimilitarista. Jo portava ja uns anys participant al Moviment d'Objecció de Consciència (MOC) i també a la redacció de la revista *La Puça i el General*. Quan es posa en marxa la campanya d'insubmissió i des del Lokal es potencia la creació d'un grup antimilitarista d'influència llibertària, el CAMPI, la relació amb El Lokal es fa més estreta i al cap de poc temps ja entro a formar part de la dinàmica de El Lokal amb la creació de Virus editorial.

Jo ja tenia una certa experiència de participació en moviments socials, però desconeixia completament el ric àmbit de la distribució alternativa i l'ampli regitzell de grups a tot arreu que treballaven en comú per difondre publicacions i música feta al marge i contra les xarxes del sistema. Coneixia bé els mecanismes de funcionament assemblearis, però no tenia experiència en l'àmbit de l'autogestió. A El Lokal vaig aprendre la complexitat

dels projectes que intenten mantenir una constància a llarg termini basada fonamentalment en la militància i la confiança en el compromís de les persones, i les dificultats associades a la professionalització parcial que a vegades aquesta continuïtat sembla exigir i les seves conseqüències.

Però sobretot El Lokal em va obrir la porta a un món pel qual sentia un gran interès, però que fins aleshores no havia pogut conèixer de prop: el món llibertari, amb totes les seves xarxes i complexitats, i amb la seva rica història passada i present.

El Lokal en els seus començaments era un gresol d'idees i un lloc de trobada i de pas per bona part dels moviments socials i del món autogestionari de Barna, un llibre obert del mapa alternatiu de la ciutat, a més d'un referent a tot l'Estat. Poder participar de tot això i conèixer a bona part de les grans persones que en formaven part ha estat una experiència insubstituïble.

Salut, sort i gràcies a tothom.

Patric.

65. Pito Carkoma

EL LOKAL CON K - FIESTA Y LUCHA DESDE BCN

Corríamos en el año 92, y a pesar de que uno ya tenía alguna experiencia, ya que desde muy joven estuve en todas las batallas, CNT, MOC y antimilitarismo, radios libres, fanzines, etc. agitadores y combativos, derrota tras derrota hasta la victoria final que decimos, y a hostias si hacía falta, más de una vez hizo falta, aquel año con la EXPO de Sevilla y la Barcelona olímpica, el movimiento de resistencia tuvo un pico álgido en su lucha y ahí estuvimos dando caña todo lo que pudimos y más, pero como siempre no fue suficiente.

Desde Elche, en la costa sur mediterránea, un nuevo colectivo el C.I.J.A. (Col.lectiu l.licitiu de Joves Agobiats) un nombre como otro cualquiera, nacid@s en un bar, el Hipogrifo, pronto adoptamos las banderas del PGB, las consignas del Azagra y los símbolos anarquistas para visualizar nuestro descontento y nuestra lucha, de ahí a la insumisión al todavía servicio militar obligatorio, a la okupación, a la anarquía tuvimos que dar algunos pasos y los dimos.

Y en toda aventura, algún día la contaremos también en un libro, ahora que mola escribir nuestras andanzas juveniles, está pendiente, ya que las nuestras a pesar de ser de pueblo fueron realmente tremendas, para lo bueno y para lo malo. La represión no fue gratuita y nuestros propios errores también pasaron factura. Pues eso, en toda esta aventura, y con los grupos musicales y sus canciones como bagaje ideológico principal, descubrimos el Lokal de BCN y sus grupos, sus cintas K7. Hoy las vemos totalmente primitivas, pero ya ves, todavía las conservamos con cariño y funcionan, vaya si funcionan. Descubrimos que se podía hacer y tener música sin pasar por los circuitos y discográficas comerciales, que la autogestión podía ser una realidad, y ahí fuimos, al Lokal, primero por correo, haciendo pedidos de aquellos primeros catálogos, luego con la imperiosa necesidad de conocerles personalmente y ver como se hacía aquello. El Lokal era la Embajada libertaria en la capital catalana. Junto con DDT en Bilbo, fueron el inicio de la distribución anticomercial. En todos los conciertos, fiestas, locales, bares, etc. y desde una red de pequeñas distris locales, se movió cultura anticapitalista, en cualquier formato, música, libros, camisetas, pegatinas, chapas, etc. No fue perfecto pero funciono de alguna manera y llegaron hasta el último rincón.

Recuerdo su colaboración y su amistad con nosotros, con el colectivo, en la distribución de las cintas de mi primer grupo musical Black Carcomas, recuerdo sobre todo y también a Virus editorial que andaba allí dentro y sus libros, sobre todo aquellos de Antonio

Téllez y la guerrilla libertaria contra el franquismo, esa labor fue muy importante, cuando la memoria histórica andaba enterrada en los pactos de la transición. Aquellos libros también nos marcaron tanto o más como la música combativa que escuchábamos. Ha pasado tanto tiempo, tantas cosas... Ahora mismo las distris ya tienen que ser otra cosa, con el cambio de soporte, la música hoy en día se distribuye a través de la red, y la distribución anticomercial, explora otros caminos, otros soportes, tal vez ahora hay menos distris, pero se venden más libros. El espíritu "hazlo tú mismo" sigue estando vigente.

Después de todos estos años, bastantes lo dejaron bajo el peso de la inercia social y el conformismo y es que ir contracorriente requiere mucha voluntad y esfuerzo, otros acabaron mal, muy mal e incluso ya no están con nosotros, los excesos pasan factura casi siempre, y nosotros bebimos y consumimos sustancias prohibidas en cantidades industriales, a pesar de todo. La vida era una carrera, a toda velocidad, y éramos consecuentes con ese espíritu de los fuera de la ley. Contra el sistema hasta sus últimas consecuencias, aun a costa de nosotros mismos. Otros seguimos de alguna manera en la lucha, aportando nuestro grano de arena a la resistencia desde múltiples frentes, incómodos con la pasividad, estamos locos o qué? No, es que no sabríamos ni queremos vivir de otra manera.

Se me agolpan los recuerdos y las experiencias, pero me han dicho que escriba media página y como siempre, llevo bastante más, ahora toca despedirse, no con un adiós sino con un hasta luego, mejor hasta pronto.

Un abrazo para tod@s, l@s compas de BCN, del resto del estado y l@s de aquí de casa. Y nos vemos en el bar, pero también en las barricadas, que hoy como siempre sigue siendo necesario levantar.

Y al Lokal, tantos años y tanta gente después, desearle que en el carrer de la Cera, 1 en el Raval de BCN siga viva como siempre la llama de la revolución. Hasta que se extienda por todos lados, seguimos echando gasolina al fuego.

Besos, salud, anarquía y revolución social.

66. Punkike

Si vas a venir por Barcelona
tienes que pasar por el Raval
ahí encontrarás el Lokal
donde se te trata como persona.
Muchos años ya han pasado
veinticinco si mal no recuerdo
sí, veinticinco, ya me acuerdo
y mucha gente se ha mojado
Cuando empezó se financió con un bar
después con una distribuidora alternativa
ahora en txiringuitos con mojitos y priba
y todo para fin de mes poder llegar
Primero se editó la Lletra A, que tiempos
cuando existían las pesetas y no los iva
después la agencia de noticias alternativas
donde te informaban sin miramientos
AENA, EZLN, CAMPI, CSRZ y muchos más
fueron algunos de los varios colectivos
cada uno distinto, pero todos combativos
que usaron el Lokal y no lo olvidarán jamás
Vendrán nuevas generaciones, otras se irán

pero una cosa si que os puedo asegurar
en el 50 aniversario, que aun hay que esperar
el ñaki y sus ideales ahí todavía seguirán
Punkike

Con formato: Español
(España - alfab. internacional)

67. Rainer i Sigrid

Cuando conocíamos El Lokal, el local aún no existía.

Venimos desde Berlín a Barcelona y el viaje nos costó días. Vuelos a Barcelona para nosotr@s no existían, ni sabíamos de donde salían. Había de viajar a dedo a Francfort, y allí coger el autobús de noche a Barna. Como nos avisaron l@s poc@s inmigrantes españoles que conocíamos, el viaje del autobús se convirtió en media fiesta con tantas tortillas, olivas y vino tinto, todo compartido entre tod@s. Y el conductor trabajaba de DJ cumpliendo peticiones de música y poniendo casetes que la gente llevaba. Habíamos leído casi todo la literatura alemana de la guerra civil española, y claro como vivíamos el movimiento autónomo berlinés estábamos con l@s anarc@s. Venimos para aprender el castellano y ver la vida cotidiana en la vieja capital del anarquismo.

En una de las fiestas abajo aire libre había txosnas de grupos políticos y nos llamó la atención una que tenía camisetas, música punk española y literatura anarquista. Sabíamos un montón de palabras del castellano y un poco de gramática, pero no sabíamos hablar el castellano para nada. La gente de la txosna le daba totalmente igual y intentábamos comunicarnos sobre música y política. Las cervezas nos ayudaron mucho y quedamos para vernos otro día. Entonces nos invitaron a su local en Poble Sec y nos informaron de su trabajo cotidiano en el barrio: llevar un almacén de abasto para gente con poco dinero, actividades políticas, y temas cotidianos como el problema con la vivienda y la droga. Eso por lo menos pensábamos nosotr@s que nos contaron. Es que no entendimos mucho, y estábamos seguro: ellos a nosotr@s mucho menos. Pero fue el ambiente, el tratamiento cariñoso y la curiosidad hacia lo que está haciendo gente de la mismo onda en otros lugares. Y esto nunca se ha cambiado durante ahora mas de 25 años.

Después de 2 meses, aburrido en la Universidad de verano y entretenido paseando por las calles de la ciudad porteña regresamos a Berlín. Intentábamos mejorar nuestros conocimientos de la lengua, leer los primeros artículos en castellano de los fanzines que nos mandaron por correo postal que duraba semanas y escuchábamos mucha música punk española. Ellos se trasladaron al Raval y abrieron El Lokal.

Pero seguían de la misma manera. Nosotr@s a partir de entonces volvemos casi cada año. Y siempre ha sido igual. Nos trataron con cariño y amistad y comprensivos por tantas faltas con el idioma. Lo que cambió han sido las temas de las discusiones: la vida en el barrio, las olimpiadas con sus consecuencias en el barrio, sobre todo para los migrantes, como la universidad comía el barrio, los cambios de la composiciones de l@s inquilin@s en el barrio como se convirtieron las plazas comunes.

Había una fase cuando todo se hizo mucho mas internacional y nos intercambiamos sobre México y las nuevas formas de organizarse. Las experiencias de l@s Zapatistas y lo que eso puede significar para nosotr@s y nuestra manera de pensar y actuar políticamente.

Y sin dejar el intercambio internacional hoy discutimos de las asambleas grandes en las plazas de España, algo que nosotr@s solo conocíamos de la literatura anarquista. Y

discutimos sobre las formas asambleístas de l@s inquilin@s en los barrios de Berlín. Hablamos de la gente a quien les ha pillado la crisis y la gente que viven la crisis toda su vida por tener piel diferente o vivir en exclusión forzada o voluntariamente. Nos ayudamos en intercambios personales o difundir informaciones sobre lo que pasa en España y Alemania vía internet o en charlas cara de cara. Veremos como seguirá.

Da igual si hay tiempos políticamente muy activos o nos esperará otra pérdida con las posibles depresiones de los movimientos y sus activistas. Da igual si intercambios vía internet a menudo o no nos comunicamos igual durante un año. Sabemos que seguirá el ambiente de El Lokal, el tratamiento cariñoso y la curiosidad para lo que esta haciendo gente de la misma honda en otros lugares.

Si El Lokal no existiera, habría que fundarlo.

Berlín, agosto 2012

68. Ruso

El imán de todos los monstruos

Texto: Ángel Luis Lara

Cuando era un niño Barcelona era para mí una isla remota a la que viajaba en un barco de imaginación que tenía dos remos: el fútbol y los cómics. Mi abuelo Joaquín, que me había inoculado el virus de la pelota casi desde la cuna, me hablaba con verdadera fascinación del Barça de entonces. Era una fascinación dolorosa, porque mi abuelo era un madridista irredento, pero también un hombre que amaba por encima de todas las cosas el juego del fútbol. Por eso, el Barça de mis primeros años era para mi abuelo el relato de una atracción que, como todas las cosas monstruosas, le resultaba al mismo tiempo fascinante y aterradora: le hipnotizaba el fútbol total, al tiempo que le asustaba cómo encogía el paradigma madridista al lado de la escuela holandesa. Además del fútbol también estaban los cómics de mi padre. De todos ellos, no me interesaban gran cosa los de Conan, el Capitán América o Los cuatro fantásticos. Me entregaba sin remisión a El víbora o Totem, las historietas de El Papus, Makoki, Paracuellos o Anarcoma. Fueron mi primera vía a la vida torcida. La pista inicial de que todo lo que merece realmente la pena dibuja mapas de lo subterráneo. Por eso, Barcelona nació para mí como un mito y una especie de faro. Una ciudad que, como la isla imaginaria de *Where the wild things are* o el mundo que imagina Hushpuppy en *Beats of the southern wild*, se me aparecía plagado de misteriosas bestias y monstruos amigables. Neeskens, Michels y Cruyff en los relatos de mi abuelo. Berenguer, Font o Giménez en los tebeos que mi padre le compraba en el Rastro a su amigo Mariano.

Más tarde, ya instalado en la zozobra de la adolescencia, Barcelona siguió creciendo en mi imaginación a través de la lectura compulsiva. Montalbán, entre la épica amargura de un pianista y la vida exagerada de Carvalho. Rodoreda desde su plaza del Diamante. Mendoza en su ciudad de los prodigios y su laberinto de aceitunas. Barcelona fue estirándose en un viaje en el que la fantasía fue enredándose con la memoria. La ciudad se convirtió en la madeja de un hilo invisible en el que adivinaba algo parecido a un origen y un sentido: de la creativa determinación libertaria de los años treinta al underground cultural de los setenta, del MIL a la anomalía autónoma y al nacimiento de las ocupaciones con k en la primera mitad de los ochenta. Desde ese punto de llegada se divisaba la genealogía de un querer vivir que yo comencé a utilizar de espejo. Con apenas catorce años, los fanzines, la música y los libros me regalaron la puerta para pasar al otro lado de ese espejo. Era el

tiempo de las radios libres, las “distris” y el arranque de la insumisión. En pleno ecosistema de la modernización forzosa, la reconversión industrial y la homologación europea, crecía una flora y fauna monstruosa que se proponía cortocircuitar el programa general de eugenesia que vestía el país. Entonces conocí El Lokal: el imán de todos los monstruos. Como en Saimazoon, la aventura conversacional a la que jugábamos en nuestros viejos cacharros Spectrum, El Lokal funcionaba como un emisor incansable de estímulos y pistas que íbamos recogiendo para armar comunidades de sentido, componer formas de vida, articular estéticas y activar en tiempo real narrativas críticas. De las casetes de L’Odi Social o Monstruación a los números de La Lletra A, de los libros y los fanzines libertarios a las mil y una camisetas, chapas y pegatinas con las que vestíamos el desuniforme de nuestra apariencia. Por eso, mi primera percepción de El Lokal fue la de un mágico surtidor de materiales para una vida monstruosa, esa que, como dice Negri, concibe la resistencia no tanto como una forma de lucha, sino como una figura de la existencia.

Sin embargo, no visité físicamente El Lokal y conocí a sus gentes hasta los años noventa. Después de tanto transitarlo imaginariamente, fueron los zapatistas los que me construyeron el puente definitivo. El Lokal fue el epicentro de mi familia en Barcelona, de mis insomnios con paliacate y del descubrimiento definitivo de que no hay posibilidad del común sin una política participable por cualquiera. Entonces conocí bien ese agujero en El Raval que esconde el repetidor que lleva veinticinco años lanzando la señal que a tantos nos ha enseñado a vivir el sentido común como el menos común de los sentidos, tan alejado del término medio y de la línea recta. A veces a modo de catalizador capaz de juntar un mar de diferencias. Otras como un traductor. Constantemente como unas ganas inagotables de aprender y una escucha respetuosa del otro. Por eso, siento El Lokal como esa casa a la que siempre poder volver y que, como cantaban los Assalti Frontali, resulta tan imprescindible para poder vivir en un permanente viaje por el mundo. Una especie de hermano mayor con el que se comparte cuarto.

Irremediablemente enamorado de sus gestos, sus olores y sus historias. Eternamente agradecido por haberme enseñado que, como decía Pasolini, lo mejor de la vida es el pasado, el presente y el futuro.

Brooklyn, agosto de 2012.

69. Sigfrid CSRZ

Han pasado los años pero me sigue pareciendo que fue ayer; gratos recuerdos se acumulan, lugar de encuentro de diferentes luchas, Editorial Virus, La Asamblea d’Insubmisos de Barcelona, Al enemigo ni agua, etc. etc.

Visitantes de todos los países se dan cita en El Lokal para ponerse al corriente de lo que acontece no solo en Barcelona si no mas allá, traspasando fronteras y llegando a otros continentes. Como miembro del Col.lectiu de Solidaritat amb la Rebelio Zapatista estrecho los lazos con el variado mundo que se mueve alrededor del El Lokal y puedo vivir de cerca ese constante ir y venir de compañeros que traen y llevan información.

Como dato curioso os quisiera comentar que en una de mis estancias en Sao Paulo (Brasil), mientras asistía a una Exposición de libros, carteles y fotografías sobre temas libertarios, al saber que era de Barcelona me preguntaron (con gran sorpresa por mi parte) que explicara como estaban las cosas por El Lokal.

En otra ocasión, esta vez en Río de Janeiro, asistiendo a una convención anarquista a la cual me invitaron para que les hablara sobre la Rebelión Zapatista, al enterarse que era de Barcelona me preguntaron también por las cosas de El Lokal y del movimiento Okupa, lo que hizo que lo que originariamente tenía que ser una charla sobre la Rebelión zapatista, se convirtiera en hablar sobre el movimiento alternativo en Barcelona, al

terminar los comentarios pasaron un interesante documental de la TV chilena sobre los Okupas de Barcelona.

Yo diría que El lokal es algo más que un colectivo alternativo, es un referente internacional, para quienes aspiran a una sociedad justa.

Sigfrid Miralles.

70. Tupa

El Lokal y su reflejo.

Las luchas pueblo a pueblo

Una máxima de la solidaridad es poder reconocerte en el otro, así fue que en 1999 en plena tragedia de Vargas (Venezuela), cuando el agua se lo había llevado todo incluso la rabia, Ybelice, Ociel, Andrés, Giovanna, Juan Carlos y Mauricio, buscaron ayuda en la el Lokal, se fueron allí, porque se parecían a nuestras batallas, las suyas.

Los Zapatistas movilizaron, con Iñaki como dinamizador, fue sumándose gente y se logró juntar, bajo el hermoso lema que había constituido la Plataforma Pueblo a Pueblo, una alianza de los de abajo con los de abajo.

Las luchas pueblo a pueblo son hoy la única certeza de que algo abajo se mueve y cuando los de abajo se mueven, los de arriba se caen.

El Espejo.

El lokal crea belleza; la solidaridad y las luchas y los pueblos incluidos en ese pequeñísimo espacio-tiempo, crearon una raíz profunda de allí en adelante crece quizás nombrada distinto, Libro, poesía, encuentro, desesperanza, amor, alegría, tristeza, huelga, desahucio, insumiso, mujer, naturaleza, rabia, música, amistad, ternura, café, camiseta, revista, periódico, especie, rebeldía, rebeldía...

ReBelDía...

Gracias y amor sin fin.

71. Txell Lokal

Corria l'any 1992. El desencís davant de la bombolla de ciment amb què es maquillava Barcelona i l'estupidesa esportiva em van dur a implicar-me políticament més enllà de lluites concretes, com la insubmissió, en la qual havia participat. Coneixia el Lokal gràcies a la volada que havia pres la candidatura de Floquet de neu a l'ajuntament de Barcelona. Al carrer de la Cera hi havia un referent de la cultura llibertària, un lloc estable on podies trobar llibres que no solien circular gaire, revistes, fanzines, adhesius, xapes...

El Lokal feia uns anys que funcionava i, després d'haver tancat el bar, s'anaven consolidant projectes per tirar més enllà. Vaig entrar-hi per fer un cop de mà a la distribuïdora alternativa i, de seguit, em va enganxar la dinàmica intensa de l'assemblea. M'interessava poder entendre'm amb la gent a partir d'una colla de supòsits, una colla de principis, si voleu, que responien a un argumentari filosòfic més que polític. Per a mi el pensament llibertari atresorava unes idees (integrals i complexes) que podien dur-nos a altres tipus de relacions. Quan els meus avis eren joves i els meus pares, nens, el feixisme havia aixafat una societat inquieta que s'havia gestat i que es va manifestar creativament i en llibertat. Al Lokal vaig tenir la sort de conèixer persones d'altres generacions que passaven el testimoni de les idees segades. Amb els anys vaig sentir que el nostre pensament es difonia, que obríem altres fronts, que parada rere parada, col·lectiu nou rere col·lectiu nou, el moviment s'estenia. Lluitàvem contra un sistema que no havíem triat, contra el neoliberalisme, el pensament únic i la globalització econòmica, que ofegava la gent en un pou de solitud i egoisme.

Remenant arxius per aportar materials al record he vist que no picàvem ferro fred, ha quedat pòsit. Va ser temps d'aprenentatge, de coneixences i amistats que encara

m'acompanyen, també de molt de gir... a voltes massa pel nombre de persones que érem a l'assemblea, cosa que de vegades no et permetia degustar el dia a dia. Ara, amb prou perspectiva, sóc conscient del bagatge que m'ha acompanyat des d'aleshores i em fa contenta celebrar plegats el vint-i-cinquè aniversari.
Txell

72. Víctor CSRZ

Encuentro con El Lokal

En el año 1995, tuve la suerte de "encontrarme" con El Lokal, lugar del que desconocía su existencia, y después de bagar por diferentes centros alternativos de la ciudad, me encamine a la calle de La Cera 1 bis (el Lokal). Pues en todos ellos tenían alguna referencia de el.

Estaba buscando algún grupo que trabajara en Chiapas (Mexico) y al ser posible, cercano al EZLN (Ejercito Zapatista de Liberacion Nacional). Encontre con creces lo que buscaba, pues tenían toda la información que buscaba y mucho mas, estaban completamente comprometidos con la lucha del EZLN.

A partir de ese día, colaboré todo lo que pude y con todas mis ganas. Así contribuí a formar parte del Colectivo de Solidaridad con la Rebelion Zapatista (CSRZ). El Colectivo, era uno de los grupos que entre otros se reunían en El Lokal, habían diferentes frentes de lucha social, hacia un camino más digno.

La gente (al cabo de un tiempo amigos, para acabar siendo grandes colegas) era el valor mas grande de El Lokal, cada grupo en sus luchas y cuando terciaba todos juntos, y "pa lo que sea".

Pasamos 14 años apoyando muy activamente a los Compas de Chiapas, con un montón de actos, reivindicaciones, consulados, parlamentos, ayuntamiento, manis, festivales, conciertos, charlas, debates, presentaciones... y un montón grande de "diferentes movidas", Sagrada Familia, Hotel Arts, Pl. Catalunya, Port Vell, Invasión del Fòrum (por tierra, mar y aire)...

En cada ocasión eran más, los simpatizantes del Colectivo, y a la vez el interés de conocernos más a fondo, así como el Lokal, con sus diferentes grupos. Por desgracia en este periodo nos dejaron buenos amigos, que seguro seguiran luchando por la Dignidad, ¿eh que sí? Chris, Saramago, Montalbán, así como los Compas de Acteal, Roberto Barrios, el Compa Juan, y muchos más, otros siguen la lucha en centros privados de libertad, también muchos otros, siguen asediados por las presiones de políticos y las chusmas que les siguen. Por suerte, (mejor dicho, por presión y lucha) en este periodo, se consiguió el fin de una lucha que venía de muy atras, encabezada por grupos de Insumisión, del cual en El Lokal había buena cuenta, con el grupo que trabajaba en este tema.

Este pequeño espacio iba llegando cada vez a más oídos y gentes que se querían comprometer en sus múltiples luchas sociales .

En una ocasión intente explicar sobre el lugar donde nos reuníamos en Barcelona, y ante mi sorpresa me dijeron si era en El Lokal, (me lo dijeron en México D.F. y en New York). Cuanta indignación contenida y NO contenida, en este pequeño lugar del Raval. Que

bien que existiera y lo encontrara. No hay que hacerlo, solo apoyarlo. Gracias por todo lo que me distes. Seguiremos adelante con El Lokal.

Por siempre,
Victor Gomez.

73. Xavi Masala

La primera vegada que vaig entrar al Lokal va ser quan tenia setze anys, a l'any 93. Jo encara vivia a Castelló, però la meva germana gran portava ja uns anys vivint a Barcelona, i ja havia estat al Lokal amb el col·lectiu A.N.A. Una de les vegades que vaig venir a visitar-la em va ensenyar aquest lloc, i ja des d'aleshores cada cop que feia una visita a la ciutat, em passava pel carrer De la Cera 1 bis.

Aquelles primeres visites van ser una gran oportunitat per conèixer tot un ventall de materials alternatius que pràcticament no sabia ni que existien. Cada cop que entrava al Lokal podien passar hores i hores mentre revisava amb interès i fascinació cintes, fanzines, camisetes, llibres, pegates... tot un món de realitats palpables que ajudaven a un a pensar i qüestionar-se moltes coses. I cada cop que em tornava a Castelló portava un parell de bosses de materials diversos del Lokal, que em demanaven els col·legues de la meva ciutat. Era molt senzill, jo els ensenyava els catàlegs de material que editava el Lokal, i els col·legues em feien la comanda cada cop que s'adonaven que anava a Barcelona a veure a la meva germana Doris.

Va seguir passant el temps i a l'any 96 vaig arribar a Barcelona per quedar-m'hi. Al 2001 un grup de companys i companyes vam muntar el periòdic de barri Masala, que a l'any 2005 em faria coincidir un altre cop amb el Lokal, ja que va ser quan el Masala va entrar a formar part d'aquest etern projecte. Però aquesta és un altra història viscuda per més gent.

Xavi (cofundador i membre del periòdic Masala)

Con formato: Fuente:
Trebuchet MS